

C O M O
ESTUDIAR

C O N G O Z O

LA BIBLIA

S k i p H e i t z i g



4001 OSUNA ROAD NORTHEAST ALBUQUERQUE, NEW MEXICO 87109 USA

Dedicación

Este volumen es afectuosamente dedicado a

Chuck Smith

*mi mentor y amigo quien provocó en mí
amor por la Palabra de Dios.*

*Su desinteresado ministerio y servicial entrega
a la enseñanza de las verdades de Dios*

*han sido una fuente continua de inspiración
para mí a través de los años.*

*Y a las preciosas gentes
Que constituyen la congregación de*

Calvary of Albuquerque,

*una iglesia llena de gente que ama
leer la Palabra,
escuchar la Palabra,
y obedecer a la Palabra.*

*Ha sido un verdadero deleite
permanecer semana tras semana
y enseñar la Biblia*

a tales ansiosos y hambrientos corazones.

Índice de Contenido

Capítulo	Página
1. Preparándote, Animándote	1
2. Teniendo las Herramientas Correctas	11
3. Abre los Ojos	31
4. Abre la Mente	55
5. Abre los Sentidos	77
6. Abre el Corazón	95
7. Glosario	121

Cada semana cristianos por todo este país llevan sus Biblias a la iglesia. Claro que vivimos en un país donde la ley todavía lo permite. Hay países a donde no es permitido tener una Biblia. La mayoría de las familias americanas tienen una Biblia pero, desafortunadamente, pocos en realidad entienden cómo estudiarla y aplicar los principios que se encuentran en ella. Para muchos la Biblia es una combinación confusa de aburridas historias, historia antigua, y reglas de poca importancia.

Después de mi conversión al cristianismo, regresé a la iglesia donde ya crecí. Aunque era considerada una denominación cristiana, no se hacía énfasis en la lectura de la Biblia. Entré por la puerta de enfrente de la iglesia, con la Biblia en mano, y logré cruzar por el vestíbulo. La gente me miraba como si fuera un ser extraterrestre. “¿Por qué traes una de *esas cosas*?” alguien preguntó. Yo pensé, “¿Qué estoy supuesto traer? ¿Un libro para colorear?”

Ciertamente, la Biblia es el libro para la iglesia. Es nuestra Carta Magna, nuestra Declaración de Independencia. Es nuestro manual de propiedad y nuestro mapa de carreteras de la vida. Yo estoy de acuerdo con George Mueller, fundador del orfanatorio Bristol en Londres, durante el siglo pasado. El dijo esto acerca la Palabra de Dios:

El vigor de nuestra vida espiritual va a estar en

proporción directa a lugar sostenido por la Biblia en nuestra vida y en nuestros pensamientos. Yo solemnemente digo esto de la experiencia de 54 años. Los primeros 3 años después de mi conversión yo descuidé la Palabra de Dios. Desde que yo comencé a escudriñarla diligentemente, las bendiciones han sido hermosas. Grandes han sido las bendiciones de un estudio consecutivo, y diligente. Lo veo como un día perdido cuando no he tenido un buen tiempo en la Palabra de Dios.

Pero necesitamos entender lo que la Biblia nos dice o no tendrá valor para nosotros. “¿Qué es lo que las palabras de todos aquellos profetas, poetas y eruditos, tienen que ver conmigo y mi vida hay? Todo parece tan *–distante.*” Así es como mucha gente se siente acerca de la Biblia.

Supongamos que un amigo te envía una carta. Tú la abres con afanosa anticipación, solo para fruncir el ceño ante un confuso mensaje, “¡Uzza wazza jazzza wazza! “Surfuss murfuss calorex flex.” Tú piensas, “Humm, ¿qué puede significar esto? ¿Una broma quizás? Tal vez esto sea un código secreto, u otro lenguaje que él ha aprendido.” Para ti, no es más que algo sin sentido. A menos que alguien te lo interprete, estas perdido.

Mucha gente ve la Biblia de esta misma manera. Ellos suponen que es un código secreto que tiene que ser descifrado. Algunos piensan que necesitan un experto

para explicar las verdades que se encuentran en ella; piensan que tienen que ir a una escuela, o tomar un curso para en realidad entender su mensaje. ¡Tonterías! Ciertamente es un libro que viene de Dios, y siendo divino su origen, es único entre todos los libros. Dios ha tomado en consideración nuestras debilidades y nos ha dado Su Palabra de tal manera que nuestras almas puedan ser alimentadas por ella.

En estos capítulo, voy a explicar algunas herramientas básicas que ayudarán a cualquier creyente a sentirse como en casa en cualquier lugar en la Biblia. No tienes que sentirte atemorizado de ninguna porción de la Escritura. Después de todo, el Espíritu Santo es el verdadero autor. El sabía lo que estaba haciendo mientras orquestaba su composición y preservación

Cuando el estadista y poeta británico, Sir Walter Scott, estaba en el lecho de muerte, llamó a su asistente y le dijo, “Trae el libro.” El asistente entendió el deseo de Scott, pero le retó con una pregunta “Sir Scott, tienes tantos volúmenes en tu biblioteca. ¿Qué libro debo traer?” La respuesta de Scott fue penetrante. “Trae el *libro*, la Biblia—el único libro para un moribundo.” Sir Walter Scott estaba en lo cierto. Pero la Biblia no es sólo para moribundos, es el libro para los vivos también.

¡Todo es Griego Para Mí!

La gente no se da cuenta de que el Nuevo

Testamento fue escrito en un “griego de mercaderes.” En este estilo sencillo, el “hombre común de la calle” podía entenderlo. Había básicamente dos tipos de griego antiguo: el estilo clásico, refinado, que era único entre los eruditos, y el estilo simple, conocido como *koine*, o griego común. Este último era el estilo del mundo que hablaba griego, desde el tiempo de Alejandro Magno hasta cerca del año 500 D.C. No me mal interpreten, no estoy diciendo que cada porción de la Biblia es fácil; ciertamente existen partes difíciles y controvertibles. Como Pablo dice, nosotros solamente “en parte conocemos,” pero un día veremos todo el panorama de verdad. Hasta entonces, estaré contento de esperar algunas de estas cosas.

Me gusta la forma en que un pastor respondió cuando se le retó acerca de la Biblia. Viajaba en tren, saboreando un delicioso bacalao—la clase que tiene mucha espinas. Un escéptico que iba sentado frente a él, notó la Biblia del pastor. “¿Tú crees en ese libro?” preguntó el escéptico.

“Sí, cada palabra de ella,” replicó el pastor.

Arrogantemente, el escéptico continuó, “¿De veras? ¿Tú la entiendes toda?”

Con una sonrisa, el pastor contestó, “¡Claro que no!” La Biblia tiene dificultades de comprensión”

Pensando que estaba capturando al Clérigo, en una trampa teológica, el escéptico preguntó, “¿Entonces qué

es lo que haces con las dificultades que tiene la Biblia?”

El hombre de Dios con habilidad defendió su terreno, y explicó, “Mira, es como este pescado que estoy comiendo, yo sólo me como cierta parte. ¡Y dejo los huesos para que otro tonto se atore!”

Así que, aunque hayan algunas dificultades en el camino de la Biblia, contentémonos con estudiar las Escrituras por fe y dejemos el resto a Dios. Chuck Smith lo pone de esta manera, “Nunca dejes *lo conocido* por *lo desconocido*.” Hermoso consejo. Luego entonces quédate con lo que ciertamente sabes—esas cosas Dios te las revela en Su Palabra. Forma un pequeño archivo mental titulado, “Esperando Más Información.” Así como estudies crecerás, y el archivo también crecerá.

¿Usa Dios Maestros Humanos?

Ya que El Espíritu Santo que mora en nosotros pone a todos los creyentes en un mismo nivel, surge la pregunta, ¿necesitamos maestros humanos? Veamos cómo el Apóstol Pablo responde:

Y él mismo constituyó a unos, Apóstoles; a otros; profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. (Efesios 4:11-12)

Así es: Dios levanta a maestros, a pastores, y a otros para ayudar a la iglesia a comprender el significado de

las Escrituras. Estas personas dotadas son usadas por Dios para ayudar a su gente a trabajar en la obra. No hay nada malo en ser enseñados por aquéllos que Dios ha ungido para su obra.

Una vez un pastor muy preparado fue a predicar a una pequeña iglesia en un pueblo. Un hombre con un gesto de desaprobación se le acercó después del servicio y le dijo: “Hermano, Dios pasaría bien sin todo tu conocimiento.”

La réplica del predicador fue clásica. El dijo, “Sí señor, Dios lo haría. Y también podría pasarla bien sin tu ignorancia.”

El ser enseñado por otros no es la única manera de aprender. El Espíritu Santo reside en cada creyente para dirigirnos hacia la verdad de Dios. Cuando Jesús estaba todavía en la tierra, El prometió a sus seguidores que el Espíritu Santo les enseñaría todas las cosas y los guiaría hacia toda verdad. Porque el Espíritu Santo es el real autor de la Escritura, El es el mejor maestro de la Biblia. Cada vez que los cristianos abren la Biblia, pueden confiar que el Espíritu Santo iluminará el texto.

Algunas veces, como cristiano, podríamos ser condicionados a alimentarnos de las Escrituras con cucharilla. Después de todo, es magnífico sentarse y escuchar a un versado maestro de la Biblia y no más absorber. El maestro hace todo el trabajo y nosotros nos sentamos y absorbemos, ¿correcto? En realidad, las verdades que más recompensan son aquéllas que uno

mismo descubre, cuando el Espíritu Santo ilumina las Escrituras. Cuando descubrimos la verdad de nuestro propio estudio, nuestras convicciones personales son mucha más profundas y más permanentes que fueran si estas verdades nos hubieran sido dichas.

Quizás tú has pasado por la misma experiencia que yo he pasado. Has leído una Escritura una y otra vez y luego se prende el foco. Es como si la neblina se hubiera disipado, y nunca antes ha estado tan claro. Ahora, cuando te refieres a esa Escritura, tú ya tienes la verdadera noción de lo que quiere decir. ¿Qué pasó? El Espíritu Santo simplemente ha hecho lo que Jesús prometió que El haría—El te guiará a toda verdad. Yo creo que el balance perfecto de la enseñanza de maestros humanos y del Espíritu Santo fue encontrado por los de Berea, un grupo de cristianos que Pablo conoció en uno de sus viajes. Quedó impresionado por su forma única y diligente de estudiar la Biblia:

Y éstos eran mas nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

Nota el balance entre recibir la verdad y escudriñarla. Nosotros debemos recibir la verdad de maestros, predicadores, y cristianos maduros que Dios pone en neutras vidas, pero no debemos parar ahí. Los de Berea también escudriñaron las enseñanzas de Pablo

a la luz de las Escrituras, y Pablo elogió sus acciones. Así que, escucha con atención a tú pastor, pero siempre revisa que sus palabras estén en línea con las de Dios. Como nos hagamos estudiantes de las Escrituras, no solamente siendo alimentado con un biberón cada semana, veremos un aceleramiento en nuestro crecimiento espiritual. Vamos a experimentar el incomparable ministerio del Espíritu Santo así como nos hable personalmente.

En realidad, uno de los hábitos más saludables que puedes desarrollar es el de leer regularmente a través de toda la Biblia. Ahora, antes de que te asustes y descartes la idea como muy difícil, pongámosla en perspectiva. No es una empresa tan formidable como tú podrías pensar. A una velocidad muy moderada, toda la Biblia se puede leer en cerca de unas 70 horas. Esto es como 52 horas para el viejo Testamento y 18 horas para el Nuevo Testamento.

Aun la porción más larga del Viejo Testamento, como los Salmos, se puede leer en solo 4 horas y media, mientras el Evangelio de Lucas tomaría menos de 3 horas para leer. No. Toma tanto tiempo como podrías pensar. ¿No es así? Compara esto con el tiempo que pasas en otras actividades. Para la mayoría de nosotros, por ejemplo, el tiempo de ganarse el sustento nos consume por lo menos 40 horas a la semana. Semana tras semana, suma como 2,000 horas anuales. Cada año dormimos casi 3,000 horas. Agrega otras 550 horas

anuales para comer (más o menos), y cerca de 1,500 horas al año para ver la televisión. ¡Todo es perspectiva!

Teniendo Las Herramientas Correctas

He hecho un pacto con el Señor para que no me dé visiones ni sueños ni aún ángeles. Me contento con este regalo de las Escrituras, las cuales me enseñan y me suplen de todo lo necesario; tanto para esta vida como la venidera.—Martín Lutero

Las herramientas correctas son esenciales para cualquier proyecto. Pregúntele a cualquiera que ha tratado de hacer algún trabajo sin ellas. Cuando un artista quiere expresarse sobre un lienzo, él primero se asegura de tener su paleta, sus pinturas y sus brochas a la mano. Un carpintero sabe que se debe equipar de martillo, sierra, cepillo y clavos antes de empezar a construir una casa. Un fotógrafo le coloca un rollo de película a su cámara antes de capturar la imagen a través del lente. De la misma manera, nosotros necesitamos las herramientas correctas para capturar la verdad de Dios en nuestros corazones.

Comencemos con lo básico: la primera y mejor herramienta para el estudio de la Biblia es la Biblia. Yo sé que esto puede parecer un poco sencillo y obvio, pero tú te sorprenderías de la cantidad de gente que estudia acerca de la Biblia en vez de estudiar *la Biblia* en sí.

Algunos reúnen una biblioteca completa, pensando que estos libros son necesarios para entender adecuadamente la Biblia. Aunque sí es cierto que muchos de estos libros ayudan y son de beneficio, la mejor herramienta de estudio para la Biblia sigue siendo la Biblia. Todos los demás son importantes pero secundarios.

La siguiente herramienta importante es un cuaderno sencillo para anotar lo que Dios te revela personalmente mientras lees. Aún el gran evangelista Dwight L. Moody tenía la costumbre de llevar un cuaderno para anotar las verdades que Dios le impartía mientras leía la Biblia o escuchaba sermones. Mientras te acostumbras a leer, estudiar, y aprender de Dios en su Palabra, descubrirás el gozo de que Dios te revele personalmente su voluntad para tu vida.

J. Wilbur Chapman escribió la siguiente guía para el estudio bíblico:

***Estudia.** Comienza cada día dominando un versículo de sus páginas.*

***Ora.** Medita en el versículo o pasaje hasta que forme parte de tu ser.*

***Anota.** Anota en tu cuaderno o Biblia los pensamientos que Dios te da.*

***Trabaja.** Vive la verdad que obtienes en la mañana durante cada hora del día.*

El primer paso a seguir es conseguir una Biblia que puedas leer y estudiar de manera constante. Debe ser

una traducción fiel, fácil de leer y que puedas llevar a todas partes. Afortunadamente, existen muchos estilos y versiones de donde escoger. Desafortunadamente, esto hace que la decisión sea más difícil. Hoy en día, preguntar cuál es la mejor Biblia puede dar comienzo a un debate que ni siquiera sabías que existía.

Cuando Compres Una Biblia

Tal vez has vivido la experiencia de entrar a una librería cristiana para comprar una Biblia y te encuentras con una inmensa variedad de versiones, sistemas de estudio y diversos colores. Lo que comienza siendo una compra sencilla termina siendo una experiencia abrumadora de opciones. ¿Qué versión debes tomar— ¿*La Nueva Versión Internacional*? ¿*Reina Valera*? ¿*Versión de las Américas*? ¿*Reina Valera Actualizada*? ¿Debes comprar la edición con letras rojas? ¿Y qué hay de las referencias? ¿Quieres una con referencias en los laterales o en el centro? ¿De cuero o de tapa dura? ¿Vino tinto, negra, azul o rosada? Realmente somos un país bendecido con tanta disponibilidad de traducciones bíblicas. Al hacer tu selección, una Biblia con referencias laterales o centrales sería buena. Esto te permitiría buscar los versículos de las Escrituras que están relacionadas con lo que estás leyendo actualmente, dándote una perspectiva balanceada de las enseñanzas de la Biblia en su totalidad. Una Biblia con margen ancho te permite escribir tus propios comentarios y conclusiones a lado

del texto bíblico para que tus notas siempre estén a la mano. Hay muchas Biblias de estudio disponibles que son muy populares. Algunas que son excelentes y que se consiguen en casi todas las librerías cristianas son *la Biblia de Referencia Scofield*, *la Biblia de Estudio Ryrie*, *la Biblia de Estudio Thompson*, *la Biblia de Estudio NIV*. Debes tener en cuenta que algunas Biblias de estudio tienen notas e interpretaciones de pasajes difíciles ya escritos en la parte inferior de sus páginas. Aunque esto es una ayuda muy útil, existe el peligro de volverse flojo y buscar automáticamente las notas ya escritas en vez de uno misma meditar sobre el pasaje. Recuerde, estas notas no son la Palabra inspirada por Dios; son comentarios sobre los antecedentes históricos y culturales y en muchas ocasiones son las opiniones personales del autor. Mientras vayas leyendo la Biblia y llegues a pasajes difíciles, no busques automáticamente el comentario o nota de estudio. Aprende a examinarlo y meditarlo tú mismo. Busca las referencias cruzadas del pasaje. Pídele a Dios que él se revele a ti a través del pasaje en una manera especial.

Una joven compró una vez un libro y, después de leer algunas páginas, lo dejó a un lado porque no le pareció interesante. Después de un tiempo, conoció al autor del libro. De esto brotó una tierna amistad que después llegó a convertirse en amor y luego matrimonio. Ahora el libro ya no era aburrido. Cada frase tenía un signifi-

cado especial en su corazón. ¡El amor fue el intérprete!

Dos versiones Básicas

Ninguna generación hispanoparlante ha sido tan favorecida como la nuestra con respecto a versiones de la Biblia. Existen básicamente dos tipos de traducciones. Una es llamada “dinámica equivalente”; esta versión sacrifica la estructura de palabras y oraciones por una fácil lectura. El propósito es obtener un impacto total de las escrituras en el creyente. La intención de los traductores es hacer que el mensaje impacte al lector moderno así como lo era para los lectores antiguos cuando leían en su propio medio. *La Versión Popular* ha servido bien a esta generación y es un buen ejemplo de una versión dinámica equivalente. Otros han imitado este estilo para lectores modernos. *La Biblia de las Américas* es otra también popular.

El segundo tipo de traducción es él llamado “equivalente palabra por palabra.” Este enfoque sacrifica un castellano florido por una traducción litera. Procura interpretar palabra por palabra, cláusula por cláusula, u oración por oración del texto original. La versión *Reina Valera* es la versión de mayor popularidad. Una reciente edición a la familia de traducciones es la traducción *Reina Valera Actualizada*. Los traductores de esta versión consideran este enfoque como un “equivalente completo.” Este principio trata de preservar toda la información en el texto, y al mismo tiempo

presentarla en una buena forma literaria.

Encuentra la Biblia que te guste y quédate con esa versión como Biblia primaria. A lo mejor te interese tener dos versiones para comparar durante tus estudios diarios o semanales. Yo prefiero la versión *Reina Valera Actualizada*, a pesar de que frecuentemente hago referencias a otras traducciones para comparar vocabulario.

Otras Herramientas

Existen otras herramientas útiles que pueden mejorar tu estudio bíblico. El cielo es el límite en cuanto a lo que hay disponible, así que ten cuidado y escoge con sabiduría. Si no, puede ser que luego te veas copado de libros que no usas y con muchas facturas a la librería cristiana sin pagar. ¡Lo que menos necesitas es tener muchos libros teológicos impresionantes que no llegan a ser más que pisapapeles caros! Las siguientes son sugerencias si deseas empezar a formar una colección para tu biblioteca:

Concordancia: Una concordancia es sencillamente un índice en orden alfabético de cada palabra de la Biblia y un listado de cada pasaje en el cual aparece. Esto te permite ubicar un pasaje cuando solo te acuerdas de una o dos palabras del mismo. Alguna vez no te has preguntado, “¿Dónde está el versículo que habla sobre la dirección? Tiene que estar en alguna parte del Antiguo Testamento, ¿pero dónde?” En ese momento es

cuando una concordancia es útil. Si puedes comprar herramientas adicionales, obtén una buena concordancia. Verá que es una buena herramienta para dirigirte en tus estudios bíblicos. Nuevamente, existen varias de donde escoger. *La Concordancia Caribe* y la *Concordancia CLIE* son conocidas como *concordancias exhaustivas* porque contienen un listado completo (exhaustivo) de cada palabra en su índice. Son muy útiles para estudios de palabras y trabajos de referencias cruzadas. Algunas están equipadas con breves definiciones de muchas palabras de la Biblia, traducidas del idioma original. En el idioma inglés la *Concordancia de Cruden* es otra buena opción. El gran predicador de la edad victoriana, Charles Spurgeon, escribió en la introducción de este libro, “Por estos diez años éste ha sido el libro en mi mano izquierda cuando la Palabra de Dios ha estado en mi derecha.” Hoy en día, existe una concordancia que corresponde con cada versión de la Biblia. Por ejemplo, la *Biblia NIV* tiene la Concordancia Completa NIV y la versión New King James también tiene su concordancia correspondiente. La tecnología moderna computarizada ha hecho que la recopilación de estas obras sea más fácil y rápida.

Diccionario Bíblico: Si deseas avanzar un poco más en el estudio bíblico, un diccionario bíblico será de gran ayuda. Así como lo implica el nombre, esta herramienta te brinda el significado de las palabras, temas, y

lugares. Es una herramienta de información general sobre el contenido de la Biblia. Y nuevamente, te encontrarás con una gran variedad de donde escoger. El diccionario bíblico resume una palabra o tema, dando el trasfondo histórico y algún comentario adicional. Su enfoque es temático y te da referencias bíblicas acerca del tema. Muchas de estas obras tienen excelentes fotografías, mapas y hasta tienen pequeños atlas para que puedas palpar cómo es el lugar sobre el cual estás leyendo. Debido a que muchos contribuyen para elaborar un diccionario bíblico, le dará un conocimiento amplio al lector sobre muchos temas bíblicos. También existen en muchas de las librerías cristianas diccionarios bíblicos que suministran información acerca de los idiomas originales de la Biblia; griego, hebreo y arameo.

Comentarios: Estos son libros escritos por eruditos quienes hacen comentarios acerca de la Biblia. Existe una gran variedad con diferentes tipos de comentarios. Algunos comentarios son buenos y otros pueden ser bastante pobres. El propósito de un comentario bíblico es servir como ayuda para la interpretación y entendimiento. Existen comentarios de un solo tomo así como también juegos de dos tomos del Antiguo y el Nuevo Testamento. También puedes conseguir comentarios de varios tomos para aquéllos que tienen un poco más de dinero e interés. *El Nuevo Comentario Bíblico (New*

Bible Commentary) contiene opiniones concisas hechas por autores devotos así como también información adicional, que hace que éste sea una herramienta muy buena. Existen otros comentarios de un solo volumen escritos por Ungers y Wycliffe. Ya que este tipo de libro es muy popular siempre se producen y publican obras nuevas cada año, haciendo imposible examinarlos todos adecuadamente. Si deseas más de un volumen, podrías obtener los comentarios de Jameson Faucett Brown o Matthew Henry para un estudio de las Escrituras con un toque devocional. Casi todas los publicadores de literatura cristiana tienen buenos comentarios de la Biblia. Yo recomiendo que vayas a la librería cristiana más cercana y tomes un tiempo con algunos comentarios. Imagínate que los estás entrevistando para un trabajo. Toma la porción de las Escrituras con la cual estás más familiarizado y compara cómo los diferentes comentarios tratan el pasaje. Entonces toma tu decisión basado en tus observaciones. Déjame hacerte una pequeña advertencia aquí. Ten cuidado de no depender demasiado de los comentarios, no vaya a ser que te vuelvas muy dependiente de ellos y pierdas tu amor de indagar tú mismo en la Biblia. No hay nada mejor que averiguarlo uno mismo. Y, aparte de eso, los comentarios de los autores son solo eso—comentarios. Son una buena ayuda pero no son inspirados. Acostúmbrate a ir directamente a la fuente y evita al intermediario en cuanto sea posible.

Programas Bíblicos para Computadora: ¡Lo quieras o no, ya es hora de enfrentar la realidad de que estás en la era de la computadora! ¿Quieres hablar con tus hijos y nietos de una manera inteligente? Entonces aprende a usar la computadora. Las computadoras ya están en todos lados, y no intimidan tanto como puedas pensar. (P.D. Estoy escribiendo este libro en una computadora.)

Sería inútil intentar hacer un listado de los programas de estudio bíblico para computadora. En nuestra cultura impulsada por la tecnología, el conocimiento se duplica cada dos años. Se hacen avances gigantescos en este campo sin que nos demos cuenta. Un programa para computadora ya parece obsoleto al momento que se lanza al mercado. Sin embargo, existen algunas compañías con programas excelentes y siempre están desarrollando programas nuevos. Parson's Technology tiene un paquete excelente llamado *Quick Verse*. Puedes usarlo únicamente como un programa de lectura de Biblia o le puedes incorporar el paquete completo, incluyendo diccionarios, comentarios, y otros libros más. Otra alternativa popular es conocida como *The PC Study Bible (La Biblia de Estudio para PC)*. Esta es una excelente combinación de herramientas para referencias cruzadas, diccionarios, ayudas para idiomas y comentarios. También están incluidos mapas y fotografías de las tierras bíblicas, y todos trabajan independientemente.

Si estás preparado par pasar más allá de los programas básicos, existen muchas alternativas disponibles en CD ROM. Logos Corporation ha desarrollado una combinación intensa de toda herramienta de estudio que te puedas imaginar. Es fácil buscar información en ella— ¡y velozmente! Sin embargo, es un poco caro y puedes ser que no le interese al estudiante común de la Biblia.

Volvamos al comienzo por un momento. El elemento más importante es la Biblia—una que leerás, en vez de dejarla en la mesa como adorno. Recuerda, tú puedes comprar las mejores herramientas para estudio bíblico que existen en el mercado y sin embargo no ser un buen estudiante de la Biblia. Como dijo alguien, “¡Nada puede sustituir la lectura de la Biblia; aclara mucho de lo que dicen los comentarios!” Los viajes que he hecho a países del tercer mundo me han llevado a creer que el tener una biblioteca enorme llena de libros para el estudio bíblico no es lo más importante en esta vida. He quedado asombrado por la calidad de vida cristiana en muchos de los lugares que he visitado —y todos sin tecnología de computación. En algunos lugares, si las personas están en buena posición económica, puede ser que tengan una Biblia de estudio como la *Biblia de Referencia Thompson*, una concordancia y posiblemente un diccionario bíblico. ¡A lo máximo tres o cuatro libros! Y estoy hablando de

pastores y líderes en la iglesia. Muchos de estos pastores han aprendido a estudiar las Escrituras de manera *inductiva* por su cuenta en vez de depender de comentarios y muchas otras herramientas que no pueden obtener. Esa es una de las metas de este libro — para darle lugar al Espíritu Santo para que él te enseñe su verdad haciendo observaciones claves y aplicándolas a la vida. ¡Allí está la clave! Por encima de todo, cuando estudiamos el libro de Dios, debemos proponernos ser hacedores de la Palabra. Como dijo tan bien Will H. Houghton. “Aprópiate de la Biblia hasta que la Biblia se apropie de ti.”

¿Cómo Hacerlos?

Está bien, ya tengo la Biblia, mi cuaderno está abierto y estoy listo para empezar. ¿Qué sigue? ¿Cuánto debo leer y, una vez que lo haya leído, qué debo hacer al respecto? Estas son buenas preguntas, pero déjame hacerte una pregunta a ti ¿Tienes hambre? El hambre espiritual es la fuerza motriz de un estudio bíblico eficaz.

A veces después de dar un sermón me preguntan, “¿Cómo puedo sacarle más provecho a mi estudio personal? Después de escuchar su enseñanza, me he dado cuenta que aunque he leído el pasaje varias veces, hay mucho que no he entendido.” El hambre por sacarle el mayor provecho a la lectura de las Escrituras es una buena señal que Dios recompensará. Lo primero que

debes reconocer es que existe una gran diferencia entre *leer* las Escrituras y *alimentarse* de las Escrituras.

Martín Lutero dijo que él estudiaba la Biblia de la misma manera en que recolectaba manzanas. Primero agitaba todo el árbol para que las más maduras cayeran al piso, entonces subía al árbol y agitaba cada rama grande. Cuando ya había agitado las ramas grandes, agitaba las más pequeñas y continuaba de esa manera hasta finalmente revisar debajo de cada hoja. Analicemos la Biblia primeramente en su totalidad, agitando el árbol completo, leyéndola tan rápidamente como cualquier otro libro, y después agitando cada rama grande, estudiando los libros individuales de la Biblia. Entonces debemos agitar las ramas pequeñas, prestándoles atención a los capítulos (cuando no cambian el sentido), y después agita las ramas más pequeñas, al estudiar detenidamente los párrafos y oraciones. Serás recompensado si revisas bajo cada hoja al buscar el significado de las palabras. Analizar la Biblia desde el punto de vista global y llegarse al punto de vista detallado provee un gran balance. Ahora veamos varios métodos efectivos para estudiar la Biblia.

Estudio Bíblico Devocional

El Estudio Bíblico Devocional es el proceso de meditar en algunos versículos o pasajes de las Escrituras e inmediatamente hacer alguna aplicación personal. Los cristianos normales se refieren a esto como “tiempo

de quietud” o “tener un devocional.” Esto lo puedes hacer por tu cuenta simplemente seleccionando un método de lectura de la Biblia y después reflexionando en sus verdades. Esto no es un enfoque académico sino un enfoque para aplicación (aunque los dos se pueden combinar). En vez de leer la Biblia como un libro común, como haría uno en el colegio, la leemos y estudiamos porque es la manera de llegar al fin deseado—¡a un encuentro con Dios! Estamos buscando al Señor y deseando conocer su voluntad para nuestras vidas. La meta principal no es el conocimiento del libro. Estamos más interesados en conocer al autor del libro. Con este enfoque, el tiempo que invertimos en el estudio bíblico se convierte en un encuentro gozoso con nuestro Dios. Lo mejor es dedicar de 30 minutos a una hora todos los días para reunirse con Dios y para la lectura de la Biblia y la oración.

Materiales que ayudan en un enfoque devocional incluyen libros que te guiarán por una sección de las Escrituras cada día del año. *Nuestro Pan Diario (Our Daily Bread)* y *Un Minuto con Dios (One Minute with God)* son ejemplos de publicaciones que proveen sugerencias de lecturas de las Escrituras acompañadas de narrativas breves y pensamientos devocionales. Otros libros devocionales, tales como *My Utmost For His Highest* de *Oswald Chamber* y *Morning and Evening* de *Spurgeon*, enfocan un versículo seguido por un devo-

cional completo rara el día. Estas publicaciones son excelentes y llenas de significado; sin embargo, si te detienes allí te negarás a ti mismo la bendición de indagar en la Palabra por tu propia cuenta. No dejes que ésta sea la única manera en que lees la Biblia

Estudio Bíblico Versículo por Versículo

La manera más efectiva para estudiar la Biblia es repasar las Escrituras capítulo por capítulo, versículo por versículo, y palabra por palabra — todos los 66 libros. No estoy diciendo que lo hagas todo de una sola vez, aunque algunos lo han hecho. La lectura sistemática de más menos 4 capítulos de la Biblia por día, resultaría en que se leería la Biblia completa en 9 o 10 meses. Muchas Biblias tienen un listado diario de lectura en la parte posterior que le puede dar un buen enfoque a tu lectura. Es triste que muchos en el pueblo de Dios nunca han leído la Biblia en su totalidad, ni siquiera una vez. Claramente, podemos sacarle mucho a este tipo de estudio. Obtenemos un punto de vista balanceado de las Escrituras, y nos ayuda a evitar el problema común de ser un cristiano desequilibrado.

Yo sugiero un plan sencillo. Cada día continúa donde terminaste el día anterior. Algunos prefieren leer todo de una vez, capítulo por capítulo. Otros siguen el programa de lectura de su iglesia local. Si todavía estás buscando un plan para seguir, permíteme sugerir el siguiente:

domingo: Lee cualquier porción que están leyendo en tu iglesia.

- *lunes*: Lee de los libros de la Ley (Génesis a Deuteronomio)
- *martes*: Lee de los libros Históricos (Josué a Ester)
- *miércoles*: Lee de los libros Poéticos (Job a Cantar de los Cantares)
- *jueves*: Lee de los libros Proféticos (Isaías a Malquías)
- *viernes*: Lee de los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas, Juan)
- *sábado*: Lee del resto del Nuevo Testamento (Hechos a Apocalipsis)

Usando este método, puedes leer continuamente a través de la Biblia, cubriendo cuanto terreno tu desees, tomando porciones cortas o largas. Coloca un marcador en el lugar que te detengas y empieza de nuevo la semana siguiente en el mismo día de la semana. Esto te permitirá tener variedad en tu lectura bíblica para mantenerte entusiasmado y anhelando la próxima sesión de lectura.

Estudio Bíblico Sistemático

Otro enfoque para el estudio bíblico es escoger una idea o tema y sistemáticamente estudiar lo que la Biblia dice acerca de ese tema. Por ejemplo, para estudiar “la gracia” utilizarías una concordancia para encontrar

todas las veces que aparece la palabra "gracia" y seguirías cada referencia a través de la Biblia. Concentrándote más en un tema en vez de un estudio sistemático de versículo por versículo, podrás estudiar a fondo pocos versículos a la vez y enfocarte en la aplicación personal. Esto te permite cubrir algunos de los puntos esenciales de verdades bíblicas y observar algunos temas que son de interés para ti. Esto es útil para profundizar sobre algunos temas bíblicos, pero también es fácil quedar un poco desequilibrado. ¿Por qué? Sencillamente porque al escoger temas que son importantes para ti, puede ser que busques únicamente lo que llame tu atención y descuides otras "cosas" importantes. Este enfoque se debe utilizar de la misma manera en que uno pide un aperitivo en un restaurante. Es una buena manera para abrir el apetito para que después puedas disfrutar de una buena comida de estudios más intensos y completos.

La Combinación de los Métodos

A través de los años, yo he utilizado el libro llamado *Search the Scriptures* (Escudriña las Escrituras) por Intervarsity Press que me ha ayudado a combinar todos estos métodos. Comenzando con el libro de Lucas en el Nuevo Testamento, esta guía devocional sigue con un libro del Antiguo Testamento, y después vuelve para terminar el libro de Lucas. Leyendo una porción de las Escrituras todos los días y estudiando una serie de

preguntas que resaltan el significado y la importancia de lo que has leído, la Biblia puede ser leída completamente en cinco años. Esto no está mal, tomando en cuenta la interpretación y aplicación que se haría en él durante el proceso. Es tremendo combinar el enfoque devocional con el enfoque a-través-de-la-Biblia y añadiendo unos toques de estudio sistemático en el proceso.

John DeVries, directo de ministerios internacionales de World Home Bible League, ha desarrollado un plan de 6 pasos para sustraerle algo a casi cualquier pasaje de las Escrituras. Esto puede hacer que tu tiempo de lectura bíblica sea una oportunidad para disfrutar de Dios y su mensaje y no ser agobiado con principios e interpretaciones. Lee un pasaje de las Escrituras y hazte las siguientes preguntas:

1. ¿Qué me gustó?
2. ¿Qué no me gustó?
3. ¿Qué no entendí?
4. ¿Qué aprendí acerca de Dios?
5. ¿Qué debo hacer?
6. ¿Qué frase puedo llevarme hoy?

Apartando Tiempo para el Estudio Bíblico

Ahora, puedes estar pensando, “Todo esto suena maravilloso,” ¿pero quién tiene tiempo para eso? Es cierto, tiempo es un lujo en estos días. Nuestros itinerarios ya están sobrecargados con trabajo, familia, amigos, dormir y recreación. ¿Pero te has dado cuenta que ten-

demos a conseguir tiempo para las cosas que son realmente importantes para nosotros? De alguna manera nos las arreglamos para tener pasatiempos, ir al cine, y asistir a eventos deportivos. Nuestros días se llenan rápidamente con eventos y reuniones con todo tipo de personas “importantes”. Hazte un favor — cuadra una cita con Dios todos los días. Escríbelo en tu agenda si es necesario. Él es una persona muy importante. Hagamos que esta reunión sea una prioridad. Cuando vamos al grano, nosotros podemos vivir de una manera más sencilla librándonos de muchas actividades que realmente no son tan importantes como aparentan serlo. En 1989, los americanos compraban novelas de romance Harlequin a una velocidad de 7,191 por hora. ¡Si el pueblo de Dios sólo pudiese mostrar un interés parecido en su Palabra! Permíteme ser franco: Si estás demasiado ocupado para dedicar un tiempo con Dios — *¡estás demasiado ocupado!*

Mientras leemos y nos alimentamos en la Palabra de Dios, deberíamos acordarnos que la verdadera meta al leer la Biblia no es interpretación sino aplicación. No es simplemente conseguir algún nuevo conocimiento acerca de la profecía o el sentido de una palabra en griego. El gozo proviene en conseguir la verdad para aplicarla a nuestras propias vidas. ¡Entonces es que podemos ver que la Biblia funciona! Qué pérdida tan trágica cuando los cristianos utilizan la Biblia como simple decoración,

Me gustaría un trabajo como tutor, maestro y consejero en tu familia. Nunca tomaré vacaciones. Nunca me faltará el humor.

No bebo ni fumo. No te pediré prestada tu ropa ni revisaré tu refrigerador.

Estaré despierto en las mañanas tan temprano como cualquiera en la casa y me quedaré despierto tan tarde como cualquiera por las noches.

Ayudaré a solucionar cualquier problema que tus hijos puedan tener. Te daré la satisfacción de saber que ninguna pregunta que hagan tus hijos quedará sin respuesta. Es más, contestaré cualquiera de tus preguntas sobre temas tales como “¿Cómo llegamos aquí?” Y “¿Hacia dónde vamos?”

Ayudaré a solucionar apuestas y diferencias de opinión. Te daré la información que te ayudará con tu trabajo, tu familia, y todos tus otros intereses. En resumen, te daré el conocimiento que asegurará el éxito continuo de tu familia.

Soy tu Biblia. ¿Me das el Trabajo?

Abre Los Ojos

“La sabiduría de las Escrituras es la vela sin la cual la fe no puede ver para hacer su obra”.— Anónimo.

La Biblia ha existido por mucho tiempo, y todavía es el libro de mayor ventas. Cada año, se imprimen más copias de las Escrituras que el año anterior. Aunque parezca alentador, no te animes tanto. Muchos creen que deben comprar una Biblia y aun mirarla de vez en cuando, pero parece que la mayoría sabe poco de su contenido. Siendo la Biblia la obra de literatura más relevante que haya sido escrita, muchos norteamericanos “instruidos” saben poco acerca de ella.

Hace pocos años, cinco grupos de estudiantes en el último año de secundaria fueron examinados en el conocimiento de temas comunes de la Biblia. La mayoría de ellos reprobaron el examen. Algunos estaban tan confundidos que pensaban que Sodoma y Gomorra eran amantes, y que los evangelios fueron escritos por Meteo, Marcos, Lutero (en vez de Lucas) y Juan. Otros dijeron

que Eva fue creada de una manzana y que las historias que Jesús contaba se llamaron “parodias.” Más de ochenta por ciento de los estudiantes no pudieron completar citas familiares como “Muchos son llamados, pero pocos (escogidos),” o “la blanda respuesta quita (la ira).”

Por cierto, estos son errores honestos. No se puede esperar que alguien se acuerde de los detalles de cada historia bíblica. Ni el cristiano más maduro es una “concordancia andante.” Pero, el punto más importante aquí es uno de observación. Muchas personas que leen la Biblia simplemente no la observan, esto es, que no están haciendo notables observaciones de ella. Todos nosotros hemos pasado por esto al conocer a alguien por primera vez. Nos sonreímos, nos damos la mano, nos presentamos, hablamos de cosas pequeñas, sonreímos un poco más, y seguimos adelante. Más tarde, si alguien nos pide que describamos a la persona que acabamos de conocer, tendríamos dificultad en recordar su apariencia. Quizá recordemos algunas características, pero sin haber puesto atención a la ropa, la cara, y el estilo del cabello, estaríamos incapaces para dar una descripción completa. Estuvimos ahí. Vimos. Nos dimos la mano, pero no observamos.

Tres Pasos Para Entender

Si tienes un deseo sincero de estudiar la Biblia, hay varios métodos que merecen ser considerados. Todos son

válidos y cada uno tiene su lugar. Podrías tratar un estudio formal, como asistir a una escuela bíblica que permita al estudiante tomar una variedad de cursos y estudiar intensamente. Algunos lo toman con tanta seriedad que aun pueden ir a un seminario. Si los profesores son estimulantes, podría resultar en un ambiente interesante. Muchas personas encuentran satisfacción caminando por los corredores del mundo académico y se llenan la mente con pomposa sabiduría. Para la mayoría de las personas, sin embargo, esta opción no es posible por ser costosa y toma mucho tiempo. Sé lo que estás pensando—siendo el estudio de las Escrituras, vale el tiempo y el dinero. Yo estoy de acuerdo. Sin embargo, hay limitaciones al estudiar la Biblia de esta manera. No todos lo pueden hacer.

Otras personas escogen el camino menos formal. Cursos por correspondencia, grupos de estudio semanales, y conferencias pueden proveer mucho entendimiento de la Biblia, suplementando el aprendizaje. Los que participan se sienten como parte de algo y con tal de que hagan su tarea, todo está bien.

Muchas otras personas escogen una manera menos estructurada para estudiar la Biblia. Consiste en nada más que leer y rastrillar, examinando a vuelo de pájaro las historias, guardando lo que se puede retener al momento y olvidando lo demás. Cualquier cosa que resalte en el curso de la lectura es retenido. Si bien, es

posible aprender de esta manera, se pierde mucho en el proceso.

Permíteme sugerir otra manera. Lo puedes hacer en una sala de clases, a través de un curso por correspondencia, o sólo, sentado con la Biblia en la mano. Este es un método de estudio personal que te puede ayudar a escudriñar las Escrituras, a entender lo que has leído, y luego tomar lo que has aprendido para aplicarlo a tu vida. De cualquier manera, la aplicación es lo más importante, ¿verdad? Para hacer esto, vas a aprender a utilizar los principios de *observación, interpretación y aplicación*:

La observación es *abrir los ojos* a lo que el texto está diciendo.

La interpretación es *abrir la mente* a lo que el texto significa.

La aplicación es *abrir el corazón* para descubrir lo que el pasaje para ti significa personalmente y para aplicarlo a tu vida cotidiana.

Todo Comienza con Oración

Aunque podemos leer y recordar información, cuando se trata de la Biblia no debemos ser presuntuosos. Este es el libro de Dios el Espíritu Santo nos debe traer la iluminación de sus verdades a nuestros corazones. Por eso el primer paso del estudio es la oración. Aun David (quien escribió una parte bastante grande de las Escrituras) vio esta necesidad. En el Salmo 119, él oró,

“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley” (Salmo 119:18). Pide a Dios que te abra los ojos y la mente a su Palabra. Podrías empezar el estudio con una oración algo así: “Señor, yo ahora me someto a ti, como tu vaso. Te pido que me hables personalmente sobre asuntos importantes, cosas de las cuales yo tal vez esté descuidando que tienen que ver con mi propia vida. Señor, te doy permiso completo para investigar y examinar mi corazón para ver si hay algo en mí que esté faltando. Exige cualquier cosa de mí y confórtame con tus promesas. En el nombre de Jesús, Amen”

Durante el estudio, vas a encontrar pasajes difíciles, porciones difíciles de las Escrituras que no vas a entender. Detente y ora, pídele al Señor entendimiento y sabiduría. Clama por la luz y el entendimiento. Después de tu estudio, dale gracias al Señor por el entendimiento que te ha dado. De esta manera, todo el tiempo del estudio bíblico va a estar saturado de oración. Al presentarte al Señor como una vaso vacío, deseoso de ser lleno, has tomado el paso más efectivo para entender y aplicar las verdades de la Biblia. El gran predicador R. W. Dale escribió, “El estudio sin oración es ateísmo, y la oración sin estudio es presuntuoso.” Necesitamos los dos, oración y estudio. Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

¿Qué Debo Observar?

Observar Texto y Contexto

El texto se refiere al propio pasaje bíblico que estamos considerando, y *el contexto* se refiere a lo que está alrededor del texto. Esta es la primera regla al buscar el significado de cualquier pasaje de las escrituras. No examinar el contexto tal vez sea la causa más común del malentendido de las Escrituras. Muchas personas conocen el siguiente versículo: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16) El texto es este versículo específico; el contexto se refiere a lo que está alrededor del texto. Al observar el contexto de este texto, vemos que Jesús le estaba hablando a un fariseo, Nicodemo, acerca del nuevo nacimiento. Nicodemo era un hombre natural que tenía dificultad con las verdades espirituales. Además de la promesa de la vida eterna que se encuentra en el pasaje, cuánto más, vemos que Jesús informó a Nicodemo de su responsabilidad de creer para recibir el regalo de la vida eterna: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero él que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:17,18). Jesús no sólo prometió *redención* para aquéllos que crean en él, sino que también prometió la *condenación* para aquellos que no crean en

él. Su promesa, considerada en el contexto de los versos circundantes, también contiene la advertencia de que cada uno de nosotros somos responsables por nuestra decisión de creer o no creer.

Cuando leas, considera lo siguiente: ¿Cuál es *el contexto inmediato* a este pasaje y cuál es *el contexto distante*? El contexto inmediato consiste de los versículos que están inmediatamente alrededor del versículo o versículo en estudio. El contexto distante incluye un poco más—la frase, el párrafo, las oraciones circundantes o el libro entero en el cual se encuentra el versículo. Muchas de las grandes divisiones y herejías de la iglesia a través de la historia han acontecido simplemente porque el contexto no fue considerado. Inclusive en nuestro esfuerzo al memorizar Escrituras (siendo tan bueno y productivo como es), a veces no reconocemos que estamos memorizando solo una parte del pasaje, muchas veces sin consideración del verdadero contexto. Hay la tendencia de aislar una promesa y memorizarla, algunas veces totalmente olvidando la condición que está conectada a esa promesa.

Por ejemplo, alguien puede aislar el versículo Filipenses 4:19 como una promesa para cualquier persona. El versículo dice, “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” Es una promesa maravillosa, de veras. Pero, ¿es esta promesa para cualquier creyente para usarla en cualquier momento él quiera, para obtener lo que él cree

necesario? Así es como muchos cristianos la usan. Cuando nos profundizamos, sin embargo, vemos que este versículo no está aislado. Tiene un contexto — otros versículos que son necesarios para llegar a entender su significado. Pablo estaba escribiendo a un grupo de creyentes que habían ofrendado sacrificadamente para la obra del Señor. Ellos apreciaban mucho a Pablo y querían colaborar en la diseminación de evangelio, apoyando su misterio de evangelización. No les era fácil hacer esto, pero lo consideraban una inversión importante. Observa el contexto inmediato para este versículo:

Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. (Filipenses 4:14-19)

Un cuadro diferente se revela cuando se observa este

versículo en contexto. La promesa es que Dios proveerá todo para los que hayan apoyado a base de sacrificio la obra de Dios a través de sus siervos. Es el mismo principio que Jesús les dijo a sus discípulos en Mateo 6:33, “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” El contexto da las circunstancias en las cuales la promesa debe ser aplicada.

Observa a Vuelo de Pájaro

No hay nada como ver el Gran Cañón a una distancia de unos veinte mil pies de altura. En el contexto del paisaje que rodea el cañón, la enormidad de este abismo se presenta dramáticamente. Lo aprecio aún más cuando lo veo de cerca por la perspectiva que tengo por haberlo visto de lejos. En el capítulo dos, mencioné que a Martín Lutero le gustaba ver las Escrituras desde un punto de vista más amplio cuando estudiaba la Palabra de Dios. Usando la analogía del árbol, él sacudía primero al árbol entero para que la fruta más madura cayera. Luego, subía al árbol y sacudía cada rama. Después de sacudir cada rama, tomaba las ramas más pequeñas y las sacudía. Finalmente, buscaba debajo de cada hoja.

Antes de entrar en un estudio detallado, es necesario observar el libro entero desde una perspectiva amplia. La mejor manera de hacer esto es leer, sin descansar, todo el libro de la Biblia que estamos estudiando. En los

libros más cortos del Nuevo Testamento o en los Profetas Menores del Antiguo Testamento, no es un problema, pues son libros *cortos y concisos*. Pero hay algunos libros que son mucho más largos y formidables. Para leer Isaías todo de una vez, llevaría mucho tiempo o a alguien que haya aprendido a leer muy rápidamente. Por lo tanto, déjame sugerir otra manera para obtener una perspectiva más amplia en estos casos. Trata de leer únicamente los títulos y las primeras frases de cada sección. Esto te ayudará a captar el sentido general del libro, cómo fluye y adónde va. Esto es como ver la Biblia desde veinte mil pies de altura — podrás observar el terreno general y los puntos sobresalientes de cada libro de la Biblia. Rápidamente verás la introducción, despegarás en los primeros capítulos, y volarás por el texto principal. En la hora de aterrizar en el último capítulo, tendrás un conocimiento general de todo el mensaje. Tal vez sea un vuelo rápido, pero mucha información se puede obtener antes de examinar más lentamente el terreno.

Observar desde el Punto de Vista de un Periodista:

¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? Y ¿Cómo?

Los periodistas usan estas seis preguntas: “¿Quién, Qué, Cuándo, Dónde, Por qué y Cómo?” para revelar los detalles de una historia y luego para escribirlos y comunicarlos correctamente. Cuando usamos estas seis preguntas al estudiar la Biblia, descubriremos hechos

que nos llevan a un entendimiento más profundo del pasaje. Ahora no es necesario encontrar la respuesta a las seis preguntas en cada pasaje, pero sí, tantas como sea posible. Será un ejercicio satisfactorio. Una vez que iniciamos este proceso llega a ser casi automático y aumenta la profundidad del estudio y amplía el entendimiento.

Tratémoslo. Los primeros veinte versículos del Evangelio de Marcos es un lugar bueno para empezar. Leamos y luego hagamos las preguntas básicas.

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en Isaías el profeta: “He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti Voz del que clama en el desierto: ‘Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas.’” Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: “Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.”

Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.” Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían. Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.” Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.” Y dejando luego sus redes, le siguieron. Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron. (Marcos 1:1-20)

Eso es el texto. Ahora, empecemos el proceso de preguntas, ¿Quién, Qué, Cuándo, Dónde, Por qué y Cómo?

¿Quién estaba envuelto en este pasaje? Había

muchas personas: Juan el bautista, Jesús, Simón, Andrés, ángeles, la voz del Padre, y el Espíritu. También tenemos a Santiago, Juan, y el padre de ellos, Zebedeo. Si investigáramos la identidad de cada persona y la razón por la cual fueron incluidos en este pasaje, nos llevaría aún más allá en el camino de la observación. Veamos que, desde el comienzo, el ministerio de Jesús incluía a muchas persona. El vino para tocar las vidas de las personas, y las vidas que tocaba eran las de la gente común — pescadores.

Luego, *¿cuál* es el estilo literario del pasaje? ¿Es narrativo, o poético tal como en el libro de Salmos? ¿Es profético como el libro de Daniel? ¿Es didáctico, como las enseñanzas de Jesús en el sermón del Monte? Este pasaje es narrativo — Marcos está simplemente diciendo la historia. El vívidamente pinta su historia para que sus lectores puedan comprender fácilmente. Su estilo es activo. Parece que él quería plantar tantas imágenes visuales como fuera posible.

¿Cuándo aconteció todo esto? En el “comienzo del evangelio de Jesucristo” (vs. 1). Marcos está enseñando cómo todo comenzó. Comenzó de acuerdo a las profecías de Isaías, con un precursor que se llamaba Juan, quien señala la venida de Jesús. Hubo un bautizo al mismo tiempo (vs. 9), y nota la fraseología del versículo 12, “y luego el Espíritu le impulsó al desierto.” No hubo pérdida de tiempo. Dios tenía un itinerario que mantener y éste incluía las tentaciones. También notamos la

hora exacta cuando Jesús empezó a proclamar su mensaje. Fue “después de que encarcelaron a Juan” (vs. 14). De igual modo vemos que cuando la voz de Juan fue silenciada, la voz del Mesías fue escuchada.

¿Dónde aconteció este evento? Aconteció primero en el Río Jordán, y luego se cambió al desierto de Judea, y finalmente terminó en el Mar de Galilea. Mucho territorio es recorrido en solamente veinte versículos, lo cual nos dice que es una narración que se mueve rápidamente. Estas son las primeras impresiones y observaciones generales que podemos obtener a hacer preguntas en una sección de versos.

¿Por qué escribió Marcos este relato? ¿Hay algunas claves en esto? Tendríamos que leer el evangelio completo para poder contestar esta pregunta, pero hay unas sugerencias en este pasaje. En el primer versículo, Marcos comienza con una declaración de fe que Jesucristo es el Hijo de Dios. Él quiere que sepamos que él cree que Jesús es el Mesías, él que también es el Hijo de Dios. A través de todo el libro, él menciona la reacción de la gente hacia Jesús; que se quedó asombrada de él. Parece obvio que él escribió esto para ayudarnos a descubrir lo que gente que lo vio y lo escuchó ya había descubierto — Jesús no era un Hombre ordinario. “Jesús no era solamente un hombre bueno. ¡El era Dios-Hombre!”

¿Cómo contribuye el relato de Marcos a la historia de Jesucristo? Esto podría ser difícil descubrir, pero un

poco de paciencia e intensa observación ayudarán. La palabra “luego” es usada varias veces en estos versículos (vs.10,12,18 y 20) Acontece que éste es un estilo de escribir peculiar de Marcos. Nota que él comienza muchas de sus frases con palabras como “entonces” y “ahora.” Al leer una narración con este tipo de estructura lingüística, se experimenta acción constante. Cuando notamos estos artificios, nos parece que Marcos está presentando a Jesús como un sirviente que siempre está ocupado, que siempre le interesa cumplir la voluntad de su Padre que está en el Cielo.

Al hacer preguntas investigativas, logramos entendimiento de lo que el Espíritu Santo quería decir a través de los autores originales de la Biblia. Esto es parte del proceso de iluminación. El Espíritu de Dios revelando la palabra de Dios al pueblo de Dios.

Observar los Detalles

La transición de una observación a vuelo de pájaro a una observación minuciosa requiere que miremos con cuidado ciertos detalles que pasarían por desapercibidos si sólo damos un vistazo.

Observar Palabras y Frases Repetidas

Hay otras estructuras y estilos lingüísticos que nos ayudan a entender el significado y énfasis del autor. Al mirar el texto en Marcos, encontramos las palabras “evangelio” y “predicando” repetidas tres veces en estos veinte versículos. Piensa en la palabra “predicar”. El

diccionario bíblico dice que significa “anunciar o proclamar,” y en este contexto, Juan el Bautista estaba anunciando y proclamando las buenas noticias de Jesucristo. – el evangelio. Después de que Juan fue silenciado, Jesús también empezó a predicar. Más tarde, los seguidores de Jesús hicieron lo mismo. Al final del libro, Jesús les dirá que prediquen al mundo entero.

Mayor observación revelará que la palabra “luego” es la clave en el evangelio de Marcos. Ya anotamos esto cuando hicimos la pregunta, *¿cómo?* Vimos que esto es una calidad estilística del escrito de Marcos que describe la corriente e intensidad de la vida de Jesús.

Observar Palabras Peculiares

Al leer, vas a notar que ciertos autores usan palabras no entendibles o que no son de uso diario. Tal vez eran palabras entendibles para la antigua cultura judía mas no para la cultura americana pos-moderna. Aquí es donde sería conveniente tener un diccionario bíblico o un diccionario de la lengua castellana. En los versos de Marcos, la palabra “arrepentimiento” tal vez sea una palabra poco útil para nosotros. Muchas personas en nuestra sociedad no tienen la menor idea de lo que significa, pero se usa aquí:

Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados (Marcos 1:4)

Los latinos no hablan mucho del arrepentimiento,

entonces es posible que al leer este pasaje por primera vez no sepamos lo que significa. Podríamos imaginar a alguien vestido de silicio y cenizas, en ayuno, o caminando descalzo en el desierto, o caminando de rodillas a un santuario. Entonces, nos ayudaría buscar la palabra en un diccionario bíblico. Allí encontramos un resumen de la palabra “arrepentimiento” como se encuentra en el Antiguo y el Nuevo Testamento, tanto como las palabras hebreas y griegas, y como se originó la palabra. Lo siguiente es una parte de la definición del diccionario bíblico:

En el Nuevo Testamento, la palabra que se traducía “arrepentimiento” en griego normalmente significa “cambio de idea;” sentir o tener remordimiento. La mejor traducción es “metanoeo,” que significa darse la vuelta.

Esto aclara cualquier confusión del asunto, ¿verdad? Empezamos a entender que “arrepentimiento” es una palabra activa que involucra al corazón y a las acciones exteriores. Significa un cambio de opinión acerca de Jesús y por ende, un cambio de actitud. Notando estas palabras peculiares y buscándolas en el diccionario nos permite que entendamos exactamente su significado.

En el versículo cuatro, también se menciona el arrepentimiento en el contexto inmediato de la remisión de los pecados. La “remisión” es otra palabra que tal

vez necesitemos buscar en el diccionario. Tal vez esté o no esté en el diccionario bíblico, entonces podemos buscarla en un diccionario idiomático (el Diccionario Pequeño Larousse muchas veces da el origen de la palabra). En el diccionario Pequeño Larousse Ilustrado 1985 “remisión” es definida así: “remisión f. (Lat. remisión) Acción de remitir; la remisión de un objeto // perdón.”

Al estudiar las definiciones de estas dos palabras “peculiares,” no sólo hemos conseguido entender algunos conceptos fundamentales de la salvación, sino que también hemos encontrado la razón por la cual Juan el Bautista predicó y por qué Jesús vino al mundo. Los dos vinieron a resolver el problema del pecado que ha afligido al hombre desde el comienzo del mundo.

Observar Comparaciones y Contrastes

Para ver algo con más claridad, es bueno compararlo con otra cosa. La computadora, por ejemplo, podría ser menospreciada en esta rápida era tecnológica. Sin embargo, al comparar la primera calculadora o la primera computadora de los años cuarenta la cual era del tamaño de un remolque de 18 ruedas y con peso de más de 17 Chevrolet Camaros, se puede apreciar la maravilla de las modernas computadoras “portátiles.” Lo mismo ocurre con la Biblia. Hay comparaciones que se encuentran en estos versículos también. Nota los versículos 2 y 3:

Como está escrito en Isaías el profeta: “He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas.” (Marcos 1:2,3)

Aquí se encuentra una comparación entre el “mensajero” y el “Señor.” El mensajero no es el Señor sino uno que señala el camino al Señor. Juan el Bautista hizo esta distinción cuando declaró que él era el “mensajero” que no era digno de desatar la correa del calzado del Señor. Al hacer una comparación entre el Señor y su mensajero, uno ve claramente la majestad del Señor.

Ahora, mira otra instancia de contraste en el versículo 13:

Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían. (Marcos 1:13).

En una sola frase, se ve el contraste dentro del mundo espiritual en la vida de Jesús. Mientras Jesús estaba en el desierto siendo tentado por Satanás, también estaba siendo ministrado por los ángeles. El contraste muestra vívidamente el conflicto entre los principados que caía en los hombros de Jesucristo.

Observar Cualquier Expresión Figurativa

Las expresiones figurativas son las palabras que añaden interés y sabor al lenguaje. Virtualmente todas las lenguas tienen palabras y frases que añaden color a

la imagen mental. En la vida cotidiana, siempre usamos tales expresiones. Podríamos decir, “Su argumento no tiene peso.” Esta es una manera figurativa para expresar duda del proceso de razonamiento de alguien. Algunas veces escuchamos a una persona decir que está “parado en la palabra de Dios.” ¿Quiere decir que hay una Biblia de bajo de los pies de alguien? No. El está diciendo figurativamente que él confía en lo que Dios ha dicho en la Biblia. En la Biblia también hay ejemplos de expresiones figurativas. El texto de Marcos tiene unos dos que son obvios:

Y predicaba, diciendo: “Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado.”

(Marcos 1:7)

Un buen diccionario bíblico explicaría el trasfondo de esta costumbre: Como un gesto de hospitalidad, cuando un invitado entraba en una casa el sirviente se encorvaba para desatarle las sandalias. Juan está diciendo figurativamente que él no merece ser ni el sirviente de Jesús. Aun la posición más humilde en la casa es demasiado alta para Juan porque Jesús es tan engrandecido. Hay otra expresión figurativa en estos versículos:

Y les dijo Jesús: “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.” (Marcos 1:17)

¿Jesús quiso decirles que ellos literalmente estarían pescando a las personas con una caña de pescar? ¿Será que él quería que los discípulos tomaran sus redes para

atrapar a la gente y predicarles el evangelio? Obviamente no. Esta es otra expresión figurativa a la cual ellos podía relacionar. Ellos estaban familiarizados con la pesca para su sustento. Cuando decidieron seguir a Jesús, figurativamente iban a echar las redes para atraer hombres y mujeres a Dios. Jesús quería decir que habría un cambio radical en la propia motivación de sus vidas. Ya no se preocuparían tanto por la profesión pues habían recibido una profesión de más importancia, “pescando” las almas de hombres y mujeres.

Observar Cualquier Cosa Extraña

Hay muchas cosas extrañas en la Biblia. Considera a Juan el Bautista, por ejemplo — ¿hay algo raro acerca de él? ¿Cuándo fue la última vez que alguien llegó a la iglesia vistiendo una túnica de pelo de camello con un cinturón de cuero? ¿Cuántas veces conocemos a alguien que vive en el desierto y come langostas? Cuando identificamos las “cosa extrañas” en un paisaje, muchas veces podemos enfocar en eventos únicos y en verdades.

Mirando un mapa bíblico, tal vez lo veamos extraño que Jesús fue al Río Jordán. El centro del judaísmo estaba en Jerusalén y aquí estaba Jesús a cincuenta kilómetros en un área seca y polvorienta a unos 1,250 pies bajo el nivel del mar. ¿Por qué fue Juan allá para bautizar en vez de ir a uno de los otros estanques como Betesda o Siloé? La gente tenía que viajar desde las ciudades al desierto para ver a Cristo. ¿Son estas pregun-

tas importantes? En realidad no sabemos hasta investigar más a fondo. Una cuidadosa observación nos ayudará a encontrar este tipo de detalles. Este es el reto y la diversión del estudio personal de la Biblia.

Observar Imaginándote Estar Allí

Una técnica que me ha ayudado a estudiar las escrituras más que ninguna otra es tratando de ubicarme en el texto. Al imaginar la escena y ubicarme en el contexto de las palabras, empiezo a ver las cosas como eran cuando el autor fue inspirado a escribir, me pregunto a quién la carta o el libro fue dirigido; que problemas confrontaban; cuál fue el propósito del escrito; y otras preguntas que se me ocurren. Entonces, me ubico en la multitud. Vistiendo una vieja túnica viajo hacia Jerusalén. De repente, la curiosidad me obliga a saber por qué la multitud se ha juntado cerca del Río Jordán.

Tú Estás Allí

Imagínate en medio de una multitud en un área remota del desierto. Hace calor y hay mucho polvo. Al pasar por la multitud, ves a un hombre raro que está sumergiendo gente en las aguas turbias. Es un individuo crudamente vestido. Al acercarte más, ves que tiene el pelo largo, lo cual indica que había hecho votos de Nazareo y su vestimenta es de pelo de camello. Él habla audazmente como nadie había hablado antes. Quedas pasmado cuando él dice, “¡Arrepentíos!” ¿Qué pensamientos atraviesan tu mente? ¿Cuál es tu reacción

personal al oír estas palabras? ¿Te sumergirás en el agua también?

Juan le dice a la gente que vendrá uno a quien él no es digno de desatarle la correa del calzado. El que vendrá no es como él, pues él que vendrá bautizará, no con agua, sino con el Espíritu Santo. En ese momento, te das cuenta de un hombre que se acerca a Juan. Es un hombre llamado Jesús. Después de haber imaginado esta dramática escena y de haber meditado en ella, vuelve a leer el pasaje y haz las preguntas anteriores. Pronto, a través de este proceso de observación e investigación, las Escrituras parecen tomar vida y entenderás el impacto de las palabras desde una nueva perspectiva.

Cada primavera, las abejas y las mariposas aparecen buscando alimento de las flores. La mariposa vuela de una flor a otra, chupando sólo el dulce exterior. La abeja, sin embargo, va más a dentro. Aunque la flor este cerrada, el industrioso pequeño insecto no es disuadido. El se esfuerza hacia el interior hasta encontrar el delicioso néctar escondido. En el estudio de la dulce palabra de Dios, busca y escudriña hasta saborear la última gota de néctar espiritual, hasta satisfacerte con su dulzura.

Me gusta como A.B. Simpson puso el estudio bíblico en perspectiva cuando escribió lo siguiente.

Dios ha escondido cada cosa preciosa de tal manera que es una recompensa para los diligentes, un premio para los que son sinceros, pero desilusión para el alma perezosa. Toda la naturaleza se opone

a los ociosos y perezosos. La nuez esta escondida en su cáscara espinosa; la perla está encerrada debajo de las olas del mar; el oro está encarcelado en el pecho rocoso de la montaña: la joya sólo se encuentra después de quebrar la piedra que la envuelve; la tierra misma le da su cosecha como recompensa al ranchero trabajador. Por lo tanto, la verdad y Dios deben ser buscados sinceramente

Fue Henry Ford a quien se le acredita haber dicho, “Corta tu propia leña y te calentarás dos veces.” El quiso decir que el hombre que corta su propia leña se calienta con el fuego de la leña y también con el ejercicio que hizo al cortarla. El estudio diligente de la palabra de Dios calientará el alma más que cualquier otra cosa. Mantendrá la llama de la devoción viva como también incita la mente para aprender más de él.

Abre La Mente

Siempre es más fácil entender lo que la Biblia dice que entender lo que alguien cree que trató de decir. — Vance Havner

Has escuchado alguna vez a alguien responder de la siguiente manera cuando has tratado de compartir la verdad de las Escrituras, “Bueno, ¿eso es tu interpretación”? Cuando ello te dicen algo así puede ser que te detengas y pienses, “¿Tendrán ellos la razón? Tal vez existan otras interpretaciones de la Biblia, y yo estoy totalmente equivocado.” Ciertamente, existen diferencias de interpretación bajo la gran sombra de la Cristiandad, pero no es tan malo como algunos podrían pensar. En cuanto a las bases de la fe cristiana, existe unidad entre los creyentes. Por supuesto, respecto a otras áreas que no son las esenciales, hay mucho tema para discusión y desacuerdo: la cronología exacta del regreso de Jesucristo, la aplicación de ciertos dones espirituales dentro de la iglesia, etc.

Nosotros podemos interpretar las Escrituras apoyándonos en nuestros propios gustos, como la actitud que

tenía un conductor de un autobús de excursiones en Nashville, Tennessee. El conductor les estaba mostrando a los turistas los sitios históricos de la Batalla de Nashville de la Guerra Civil. El dijo, “Por este lado un pequeño grupo de soldados Confederados resistieron exitosamente a una brigada entera de los Yanquis.” Anduvieron un poco más y comentó, “Por aquel lado, un niño Confederado resistió exitosamente a un pelotón Yanqui sin ayuda de nadie.” Esto siguió de esta manera hasta que finalmente un miembro del grupo de turistas preguntó, “¿Y los Yanquis no ganaron nada en la Batalla de Nashville?”. ¡El conductor del autobús contestó, “No mientras yo sea el conductor de este autobús!”

Aquí es donde se puede aplicar un buen plan de interpretación. Haciendo las *observaciones* correctas, puedes estar casi seguro que llegarás a la *interpretación* correcta. Existen ciertas reglas a seguir para que estés seguro de tener la definición correcta de un pasaje bíblico. Veamos las Escrituras objetivamente y dejemos que el Espíritu Santo maneje el autobús.

Por cierto—cuando llegas a una capítulo como este, tu puedes pensar, “Esto no es tan importante. Todo lo que debo hacer es leer la Biblia y prestar atención a lo que me dice un pastor o un evangelista en la televisión y yo estaré bien,” ¡Estás equivocado! Terminarás tan confundido que no vas a saber donde estás parado. Solo porque una persona puede hablar enfrente de una

cámara no significa que está diciendo todas las cosas correctas. La interpretación es esencial al estudiar la revelación de Dios. *Tú* debes estudiar para presentarte delante de Dios aprobado para que puedas usar bien la palabra de verdad (2 Tim. 2:15). ¡En esta época hay demasiadas personas abusivas en el púlpito y demasiada pasividad en los bancos de las iglesias! Una manera de incrementar tu discernimiento es aprendiendo a interpretar las Escrituras por tu cuenta. Dave Hunt y T.A.McMahon nos recuerdan de la importancia de esto en su excelente libro, *La Seducción del Cristianismo*:

El cristianismo se puede estar enfrentando al mayor reto de su historia: una serie de seducciones crecientes y poderosas que están sutilmente cambiando las interpretaciones bíblicas y socavando la fe de millones de personas. La mayoría de los cristianos ni se percata de lo que está sucediendo, y mucho menos entiende los temas relacionados.

La seducción es sorprendentemente fácil. No se efectúa como un ataque frontal de otras creencias religiosas. Eso se combatiría fervientemente. En vez de eso, se les presenta a algunos cristianos en formas de técnicas productoras de fe para obtener poder espiritual y experimentar milagros y a otros como psicologías de mejoramiento personal para llegar a ese potencial humano que son vistos como ayudas científicas para vivir una vida cristiana exitosa.

Se requiere de conocimiento personal y

entendimiento de las Escrituras para defenderse de estos ataques sutiles. No me mal entiendas—existen muchos versículos que son difíciles de entender e interpretar. Te puedes sentir como si estuvieras navegando en aguas profundas. Después de todo, estamos tratando con la Palabra de Dios—!no es ninguna cosa ligera! Hasta el gran D. L. Moody dijo:

Me contenta saber que existe una profundidad en la Biblia de la cual no conozco nada, porque revela la calidad del escritor Divino. Un hombre se acercó a mi con un pasaje bíblico extremadamente difícil y dije, “Sr. Moody, ¿cómo explica usted eso?” Yo le contesté. “No lo explico.” “¿Pero cómo lo interpreta?” “No lo interpreto.” “Bueno, ¿cómo lo entiende?” “No lo entiendo.” “¿Que hace con él?” “!Lo creo! Yo creo en muchas cosas que no entiendo.” En Juan 3, Jesús le recordó a Nicodemo que si no podía entender las cosas de esta tierra, las cosas celestiales le sobrepasarían su entendimiento. La naturaleza misma está llena de maravillas que no logramos entender, así que ¿cómo pretendemos saber todo lo espiritual?

Aun así, Dios ha hablado para que podamos entender. Ten presente que es el deleite de Dios revelar e iluminar. El ama a sus hijos, para que entiendan sus caminos. Moisés dijo:

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para

nuestros hijos para siempre, para que cumplamos las palabras de esta ley. (Deut. 29:29)

Cuando busques la interpretación de un pasaje, nuestro propósito es simplemente averiguar qué era lo que el autor quería que sus oidores o lectores entendieran. En el capítulo anterior, aprendimos que el observar significa abrir nuestros ojos a lo que el texto nos está diciendo, obteniendo una perspectiva general, haciendo preguntas pertinentes y haciendo observaciones. Ahora aprendemos a abrir nuestro entendimiento a estas observaciones. ¡No te preocupes! La interpretación no tiene que ser un proceso intimidante. El tiempo invertido en la observación ha preparado una base de hechos para que nosotros podamos edificar sobre esto, utilizando métodos que llevan a la interpretación y entendimiento. Existen algunas reglas que debemos seguir, las cuales nos ayudarán a entender el significado exacto de cualquier pasaje.

Explicando la Interpretación

Principio #1: ¿Cuál es el Contexto?

Lo primero que hay que hacer cuando se está revisando un pasaje de las Escrituras es ver lo que hay alrededor del pasaje — los otros versículos de las Escrituras. Estos versículos son el *contexto* en el cual se encuentra el *texto*; la fibra que conecta al versículo. Examina los versículos que preceden y prosiguen el pasaje. Una buena práctica es seguir el “patrón de ideas

del pasaje”. Ubica adónde el autor presenta la idea y síguela hasta su conclusión. Encontraras que muchos pasajes tienen un significado totalmente diferente dentro del contexto, de lo que tienen cuando se aíslan del mismo. Cualquiera puede hacer que la Biblia diga lo que sea si lo desean. Por ejemplo, yo podría citar la Biblia y decirte, ‘No hay Dios.’ Pero si leo el versículo completo el significado se hace claro, “Dice el necio en su corazón: ‘No hay Dios’” (Sal. 53:1). Cuando la frase se contempla en el contexto del versículo completo, significa totalmente lo contrario. Claro, ese fue un ejemplo muy sencillo, pero el principio es el mismo sea una palabra, una frase, o una párrafo. El verdadero significado de un versículo es él que da el contexto. Muchas falsas doctrinas y enseñanzas aberrantes nacen al no seguir este principio. Para decirlo de otra manera, “Cualquier texto fuera del contexto se convertirá en pretexto.”

Existen dos niveles de contexto que hay que tener en mente—contexto inmediato y contexto remoto. El contexto inmediato se refiere a la oración en que se encuentra una palabra o el párrafo donde se encuentra una oración. Es lo que se encuentra cerca del pasaje en cuestión. El contexto remoto se refiere a todo el patrón de idea del versículo. Por ejemplo, veamos este conocido pasaje:

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despo-

jémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, (Heb. 12:1)

El contexto inmediato de versículo sería los dos primeros versículos de ese capítulo. Se refiere a una carrera de fe que se debe correr con perseverancia. Los versículos hablan de cómo se debe correr la carrera y sobre quién debemos mantener nuestros ojos mientras corremos. Pero el contexto remoto toma en cuenta un panorama más amplio. La idea puede remontarse al principio del capítulo once. Allí se plantean varios ejemplos de fe dados por los santos a través de las épocas. La primera palabra del capítulo doce es “por tanto”. Esta palabra conecta la idea de la carrera con los previos ejemplos de fe. La “nube de testigos” se refiere a la lista de fieles del capítulo previo. El pasaje trae recuerdos de los eventos atléticos de la antigua Grecia y Roma. Participantes anteriores están presentes como testigos. Las pesas que se usan para calentar y entrenar representan el pecado, el cual se debe dejar a un lado para la seria competencia de la vida. La vida es una carrera en la cual al creyente se le pide que “corra con fortaleza.”

Principio #2: *¿Que significan las Palabras?*

Casi todo el mundo utiliza palabras como el método principal de comunicación. Nuestra habilidad para enunciar nos distingue de otras criaturas vivientes. No

existe ningún paralelo en el mundo animal, ya que el habla es singularmente humano. El hecho es que, una persona común se pasa una quinta parte de su vida hablando. ¡En el transcurso de tu vida, utilizarás suficientes palabras para llenar una biblioteca de tres mil volúmenes grandes que totalizan aproximadamente un millón quinientos mil palabras!

Debido a que la Biblia fue escrita juntando palabras para formar ideas coherentes, nosotros debemos hacer nuestra interpretación basada en las palabras que son utilizadas. Esto parecería obvio y fácil; sin embargo, existen algunos problemas. Algunas de las palabras pueden tener más de un significado.

Si digo “luz,” no sabrías exactamente lo que quiero decir. ¿Me estoy refiriendo a la luz que emana del sol? O ¿me refiero a “luz” como en “dar a luz?” La Biblia usa la palabra “luz” en la misma manera. Podría referirse a la luz del sol como en Génesis, cuando Dios dijo: “Sea la luz; y fue la luz” (Gen. 1:3). O podría ser en otro sentido, como cuando el ángel Gabriel fue enviado por Dios para anunciar a María que ella sería la madre del Mesías.

“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.” (Lucas 1:31). Por lo general, el contexto pondrá en claro el significado.

Para entender las palabras usadas en un pasaje, debemos observar como armonizan en el contexto. Busca algunos de estos casos en el diccionario. Como las

palabras tienen más de un significado, busca las variaciones. Algunas palabras pueden ser encontradas en un diccionario Bíblico el cual explica los significados del Antiguo y Nuevo Testamento. El *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* por Vila/Escuain será de mucha ayuda.

Principio #3: ¿Qué Muestra la Gramática?

Ya sé, ya sé—en este momento estás pensando, “Yo pensaba que el título de este libro decía algo sobre el DISFRUTAR del estudio Bíblico. ¿Ahora está hablando de gramática? ¡Yo me voy de aquí!” Espera un momento. No estoy tratando de recordarte imágenes de tu clase de castellano de bachillerato; estoy simplemente tratando de ayudarte a entender lo que lees. Las palabras siempre se utilizan en combinación con otras palabras. La relación que existe entre esas palabras le da un significado. ¿Qué puedes decir de una persona que grita, “¡Caray!”? ¿Será que se hizo daño? ¿Se le olvidará algo? ¿Será que consiguió unas bellotas en el camino por el bosque? Necesitamos de otras palabras para que el significado esté claro. Para entender lo que una persona quiere decir cuando escribe o habla, las dos personas deben tener el mismo entendimiento de cómo relacionar las palabras en las oraciones o párrafos. No tengas miedo a las palabras, úsalas para tu beneficio.

Para darle énfasis a la gramática y al vocabulario, una maestra de inglés de bachillerato le dijo a su clase,

“Utilicen una palabra diez veces, y la poseerán por vida.” En la parte de atrás del salón una estudiante bonita y rubia decía suavemente, “Alfredo. Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo, Alfredo.”

No tienes que haber hecho una carrera en castellano para entender la Biblia. Sin embargo, ayuda mucho el poder identificar los componentes de las oraciones: nombre, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción, etc. Otra cosa que debes tener en cuenta es cómo las palabras se relacionan en la oración. Después de la resurrección, Jesús le preguntó a Pedro, “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?” (Juan 21:15). ¿Qué quiso decir con esto? Lo amaba más que qué— o que, ¿quién? El diccionario nos revela que “éstos” es un adjetivo o un pronombre demostrativo: “siendo la persona, cosa, o idea que está presente o cerca en cuanto a lugar, tiempo o pensamiento o que haya sido mencionado recientemente.” Bueno, ¿qué persona, cosa o idea estaba presente o se acababa de mencionar? En la historia, el discípulo había estado pescando y había pescado algunos peces. Puede ser que Jesús se estaba refiriendo al amor de Pedro por la pesca, y por ende, le preguntaba por sus prioridades, como diciendo, “Pedro ¿soy yo más importante que tu ocupación?” Quizás “éstos” se refería a “éstos otros discípulos.” Después de todo, era Pedro el que se jactaba de que era más fiel que todos los demás. Cuando Jesús predico que todos iban a

escandalizarse cuando él fuera crucificado, Pedro exclamó, “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré” (Mateo 26:33) Esa fue una buena jactancia. Tal vez Jesús le estaba preguntando sobre eso, ya que todo había pasado. ¿Puede usted ver como la gramática le puede ayudar a entender el significado? Puede ser que no te muestre siempre el significado exacto e indiscutible, pero te puede dar las definiciones viables.

Cuando se ésta revisando un pasaje de las Escrituras, préstale atención a la estructura. Trata de identificar el pensamiento clave del versículo ubicando primeramente el sustantivo y el verbo de la oración. Después observa la relación que existe con las palabras que lo rodean. Trata de sacarle todos los posibles significados. Si encuentras más de un significado, considera el contexto y el significado de las palabras.

Principio #4: *¿Cuáles Son Los Antecedentes?*

¿Has llegado tarde a una obra de teatro o al cine? Ya la trama está en pleno desarrollo, los personajes principales ya han sido presentado, y el ambiente ya ha sido revelado. Así que, cuando llegas, estás confundido y frustrado porque perdiste información importante— ¡los antecedentes! Te preguntas, “¿De quién está hablando ese personaje? ¿Por qué dijo eso? ¿Qué quiere decir con eso?” Entonces frustras a los demás que han estado viendo la obra desde el comienzo, molestándoles con preguntas mientras ven la obra.

Leyendo un sólo párrafo o un sólo capítulo de la Biblia puede producir un efecto similar. Muchas veces comenzamos a la mitad de la historia y no nos preocupamos por averiguar cuál es el ambiente, los personajes principales, las costumbres y la trama. Sacamos un texto y nos lo memorizamos sin considerar los antecedentes. Cuando hacemos esto, podemos caer en la trampa de interpretar el pasaje en el contexto de nuestra propia cultura y ambiente. Eso está muy bien cuando se refiere a la *aplicación* de la Biblia, pero primeramente debemos ver la Biblia con sus antecedentes y ambiente original.

La Biblia tiene un ambiente. Los eventos ocurrieron en una cultura específica — la cultura semítica. La sociedad era principalmente agraria y sencilla. Las ciudades eran compactas y tenían torres, murallas y portones para protección. Normalmente estaban ubicadas en sitios elevados con una fuente de agua cercana para su sustento y protección. El agua no provenía de grifos sino que la tenían que buscar en grandes cisternas o pozos. La vestimenta ciertamente era diferente. En vez de comprarla en centros comerciales, era hecha a mano, tosca y sencilla. El artículo básico de ropa era la túnica, a la cual se le añadían varios accesorios. El estilo de vida, las costumbres y el idioma, nos ayudan a entender el ambiente y el significado de la Biblia.

¿Por qué es esto importante? Sencillamente porque hay costumbres y expresiones en las culturas bíblicas

antiguas las cuales no conocemos. Un modismo que tenía significado en una cultura o en algún tiempo en la historia no necesariamente tiene el mismo significado en otro. Pregúntale a cualquier misionero sobre esto. El dejar las comodidades del hogar e irse al extranjero a otra cultura puede ser muy desorientador, el idioma es diferente. Igualmente las costumbres y el clima, ¡sin mencionar la comida! Una vez, en las Filipinas, probé una carne con un sabor curioso y me la comí valientemente para mostrar que yo me adaptaba bien. Debo admitir que el sabor era un poco exótico, pero esto no me iba a detener. ¡No fue sino un par de días después que un Filipino me dijo que yo me había comido una succulenta y jugosa hamburguesa de gusanos!

Cuando vamos a las páginas de las escrituras, nos encontramos con diferencias culturales que deben ser notadas y entendidas. Por ejemplo, cuando leemos del hombre que vino a Jesús queriendo primero ir y “enterrar a su padre” nos sentiríamos un poco molestos por la dura respuesta de Jesús. El le dijo al joven, “Sígueme, y deja que los muertos entierren a los muertos.” ¿Qué? ¿Puede ser tan insensible Jesús? Pero la expresión “enterrar a mi padre” no significaba que su padre ya estuviera muerto. La frase era una figura retórica común de esa área que se refería a la responsabilidad de ayudar a su padre con los negocios de la familia hasta que el padre muriera y la herencia fuese distribuída. Bueno, eso pidiese ser un período de tiempo muy largo

— muchos años si el padre era joven y saludable. Este modismo todavía se utiliza en partes de Medio Oriente hoy en día.

Hace muchos años, un misionero le pidió a un joven adinerado de Turquía que lo acompañara en un viaje a Europa, en el cual el misionero esperaba poder discipular al hombre. Cuando el joven le contestó que el tenía que enterrar a su padre, el misionero de dio sus condolencias y expresó sorpresa de que su padre hubiese muerto. El hombre le dijo que su padre estaba vivo y gozando de buena salud. Le explicó que la expresión “enterrar a mi padre” significaba quedarse en casa y cumplir con las responsabilidades de la familia hasta que su padre muriera y él recibiese su parte de la herencia. Así que, lo que este hombre le estaba diciendo a Jesús era igual al decirle, “Yo quiero esperar hasta que reciba mi herencia.”

Otro ejemplo de la importancia de los antecedentes en la Biblia se encuentra en Juan 13 cuando Jesús le lavó los pies a los discípulos en la Última Cena. El entonces les dijo que hicieran lo mismo con los demás. ¿Significa esto que los cristianos deberían quitarles las medias a otros cristianos y empezar a lavarlos? El antecedente o trasfondo de la cultura nos da la clave. Antes de comer, siempre se lavaban las manos debajo de un chorro de agua porque no tenían utensilios tales como cuchillos, tenedores y cucharas. En una casa de gente adinerada esta función la ejecutaba un sirviente. En los tiempos

del Nuevo Testamento, esto se había convertido en algo así como un ritual. Bajo ciertas condiciones, los sirvientes le lavarían los pies a los huéspedes que habían entrado a la casa después de caminar por las calles polvorientas del Medio Oriente. Jesús hizo el papel de sirviente al lavarles los pies, pero no así las manos, de los discípulos en la Última Cena. El les estaba diciendo a sus seguidores que deberían estar dispuestos a tomar el lugar más bajo entre los demás — el de un sirviente.

El mismo principio se aplica en la actualidad en muchas culturas. Cuando se traduce la Biblia en diferentes idiomas y se lleva a diferentes ambientes culturales, los modismos se toman en cuenta. Un vocero de la American Bible Society reportó lo siguiente:

Nosotros en los estados Unidos Amamos al Señor con nuestro ‘corazón,’ pero los Karre del Africa Ecuatorial Francesa lo aman con su ‘hígado’. Los indios Conob de Guatemala lo aman con sus ‘estómagos,’ y los nativos de las “Marshall Islands” del Pacífico Norte lo aman con sus ‘gargantas,’ ¿Pero será que estas diferentes palabras en los diferentes idiomas distorsionan el mensaje? De ninguna manera. En cada lenguaje es un sinónimo con el sentido general del original. Aunque nosotros decimos, ‘Prosigo a la meta’ (Filipenses 3:14), y los indios Návajo dicen: ‘Como con mi boca abierta,’ es una verdad.

Vemos que el conocer el trasfondo, las costumbres, y la cultura de la Biblia nos ayuda a interpretar a aplicar su verdadero significado a nuestras vidas. Pero, ¿cómo podemos descubrir estas cosas? Ante todo, necesitamos leer la Biblia de una manera constante. Mientras más aprendemos de las Escrituras en su totalidad, más podremos entender algunas de estas cosas. El Antiguo Testamento es un trasfondo para el Nuevo Testamento, y libros específicos les proveen trasfondo a otros. Por ejemplo, el libro de Levítico le ayudará en su entendimiento al libro de Hebreos del Nuevo Testamento. De hecho, el autor de Hebreos asume que sus lectores tienen un conocimiento básico del sistema de sacrificio israelita. Mucho del trasfondo de las cartas de Pablo se puede encontrar en el libro de Hechos que cuenta de sus viajes y experiencias en las ciudades de Filipos, Efeso, Tesalónica, otras.

Otra manera de encontrarle el sentido al trasfondo es estudiando mapas. Los mapas que se encuentran en la parte posterior de la Biblia son buenos para empezar pero muchas veces los atlas te pueden suministrar más información y explicación. También podemos buscar en las referencias que se encuentran en los márgenes de la Biblia. Buscando los versos paralelos te abrirán el panorama sobre lo que estás leyendo. Si tenemos a la mano algunos de los recursos que se mencionan en el capítulo dos, tal como diccionarios bíblicos, podemos buscar ciertas palabras que enriquecerán nuestro

estudio. Una última manera de obtener una gran dosis de antecedentes bíblicos, aunque requiere de mucho dinero, es ir de gira para Israel. Se dice que visualizarlo es sentirlo. El viajar a la tierra de los hechos y ver donde sucedieron todos los acontecimientos vale mucho más que tener una gran cantidad de libros. Algunas cosas que antes eran solo tinta y papel se convierten en una realidad cuando es tomada por nuestros sentidos. Nunca leerás la Biblia de la misma manera después de esto.

Principio #5: ¿Qué Dice el Resto de la Escritura?

El termino “equilibrio” se ha convertido en una palabra clave en el mundo evangélico de hoy y por una buena razón. Es fácil perder el equilibrio — aun entre cristianos. Podemos enfatizar una doctrina hasta olvidarnos de todos los demás. Podemos utilizar “parte de un texto” para justificar (si bien de una manera muy débil) casi cualquier cosa en este mundo. Necesitamos del equilibrio de toda la Biblia par una interpretación en particular. Nuestro quinto principio toma esto en consideración — interpreta cada pasaje de las Escrituras a la luz de la enseñanza completa de la Biblia. En otras palabras, el *contexto fundamental* de cualquier texto es la Biblia *entera*. Uno de los axiomas desarrollados durante la Reformaion tiene vigencia hoy en día: *Sola Scriptura Interpres*. Que simplemente quiere decir que las Escrituras interpretan a las

Escrituras. La importancia de esto se hace notorio si leemos una porción de las Escrituras y elaboramos una interpretación que contradice la enseñanza de la Biblia en su totalidad. Si llegamos a esto, debemos detenernos rápidamente. La Biblia no se contradice a sí misma. Básicamente tiene un solo autor o superintendente — el Espíritu santo.

La Biblia es un documento fabuloso. En realidad es una compilación de muchos libros con un mensaje unificado. Piensa en esto, la Biblia contiene 66 libros, escritos en un período de mil seiscientos años por más de 40 autores provenientes de diferentes antecedentes sociales. El profeta. Amós era un pastor de ovejas, Daniel era un líder político, y Josué era un general. En el Nuevo Testamento, Pedro y Juan eran pescadores, mientras que Lucas era un médico gentil. Pablo, el gran misionero, en un tiempo fue un prominente rabino judío. La Biblia fue escrita en los continentes de Africa, Asia, y Europa en 3 idiomas diferentes. Trata temas controvertidos tales como el origen del universo, la existencia de Dios, y el sentido de la vida. Uno pensaría encontrar un texto caótico con tales variables y, aun así, se lee como un plan de redención que se va desarrollando ante sus ojos. Eso es unidad.

Imagínate tomando solamente 25 libros de medicina provenientes de diferentes culturas, escritos en diferentes idiomas, por los últimos 1,000 años. Digamos que tomamos la medicina folclórica de los indios americanos

y las prácticas médicas de la Europa Medieval e intentamos tratar a alguien basado en todo lo que leemos. ¿Qué crees que le pasaría a nuestro paciente? ¡Probablemente estaría muerto en una semana! Sin embargo, la Biblia se lee con síntesis y cohesión. Ha tratado con éxito la condición pecaminosa del hombre desde sus primeros días. Por esta razón, cuando interpretamos algún pasaje en particular, debemos equilibrar nuestro descubrimiento con el resto de la enseñanza bíblica.

En las secciones anteriores mencionamos que la mayoría de las sectas se ha desviado por que alguien, por lo general el líder, tomó versículos fuera de su contexto. En este caso ocurre lo mismo. Muchas falsas doctrinas se han perpetrado sencillamente debido al sentir de que algunos pasajes deben ser utilizados mientras otros son ignorados. Nosotros podemos evitar tales errores verificando nuestro entendimiento de un versículo con el resto de la Biblia. No aísles una porción de las Escrituras a formar una posición doctrinal. Por ejemplo, si consideramos únicamente los reglamentos del Antiguo Testamento referente al día de reposo y restricciones dietéticas, sin el equilibrio de la enseñanza del Nuevo Testamento, podríamos convertirnos en vegetarianos guardadores del día de reposo. El equilibrio entre el Nuevo Pacto y el Antiguo Pacto, y las prácticas de la iglesia primitiva, ayudan a evitar cualquier legalismo innecesario. Por esta razón es que uno necesita

leer la Biblia completa y que la iglesia necesita enseñarle a la congregación toda la Biblia. Un pequeño aperitivo de los evangelios y una merienda de los Salmos no es suficiente. Dios nos dio todo y necesitamos leerlo todo.

Una manera sencilla de tomar en cuenta este principio es ver todos los pasajes paralelos al momento de estudiar— aquellos versículos que hablan de los mismo pero provienen de otros libros de las Escrituras. Lee, por ejemplo, el milagro de la alimentación de los 5,000 en todos los evangelios. Los detalles de la crucifixión son otro ejemplo de cómo las Escrituras abren el panorama de las Escrituras. Cada autor escribió con un propósito diferente en mente. Viéndolos uno tras otro nos ayuda a tener una idea más completa sobre lo que sucedió. Si estás leyendo recuentos históricos en Samuel y Reyes, consigue los versículos paralelos en los libros de Crónicas.

Todo este tema de interpretación y pensamientos críticos puede parecer muy laborioso, pero piensa en los resultados. Entrenarás tu mente a escudriñar las verdades de Dios, sacándole el mayor provecho.

Así como un niño le saca hasta la última gota de jugo a una naranja, permite que el néctar de la vida de la Palabra de Dios penetre en tu alma.

M. A. Rosanoff, asociado por mucho tiempo con Tomás Edison, trabajó en vano por más de una año tratando de suavizar la cera de los cilindros fonográficos

alterando su composición química. Los resultados fueron negativos. Rosanoff contaba, como noche tras noche trataba de “mentalmente crear” cada solución práctica y teórica. “Entonces me llegó como un destello de luz. No podía dejar de pensar en las ceras, aun mientras dormía. De repente, a pesar de un dolor de cabeza y de estar aturdido, estaba en mi escritorio; y media hora después tenía un disco en un cilindro de cera suave.... ¡Esa era la solución! Yo había aprendido a pensar ceras... ceras... ceras, y la respuesta me llegó sin mucho esfuerzo, aunque había pasado meses pensando.”

Debido a que Rosanoff pensó “ceras”, pudo conseguir la respuesta. De la misma manera, cuando meditamos en la Palabra de Dios, reflexionamos en ella, la analizamos, consideramos su contexto, lenguaje, trasfondo, y unidad, su mensaje se convierte en parte de nuestro ser. Dios nos dará dirección y nos guiará cuando pensemos “Biblia.”

Abre Los Sentidos

Si tú quieres conocer a Dios, debes conocer su Palabra. Si tú deseas percibir su poder, tú debes ver como él trabaja por medio de su Palabra. Si tú deseas conocer su propósito antes de que ocurra, lo podrás descubrir únicamente a través de su Palabra.- Autor desconocido.

La creatividad es el don de ayudar a la gente a mirar por encima de lo que los ojos pueden ver, y mirar con los ojos de sus mentes. Un comunicador creativo será capaz de pintar imágenes con palabras que ayudarán a sus lectores o audiencia a retener información crítica. Lo más vívido de la imagen, y lo más de los sentido que el comunicador pueda envolver, lo más que durará la retención ¡Esta es una de las grandes cosas acerca de la Biblia!

La Biblia no fue escrita en un formato de teología sistemática. Ni tampoco fue escrita en teología proposicional, tal como, “Esta es la doctrina de Dios incluyendo argumentos teístas acerca de su existencia.” Si así fuera, la mayoría de nosotros usaría la Biblia como una manera de curar el insomnio. Pero la Biblia fue escrita en una forma creativa por un Dios creativo. El recurre a

los sentidos de la raza humana para que su verdad pueda ser disfrutada y retenida.

Una gran parte de la Escritura fue escrita en forma de historia. Las historias alcanzan y tocan nuestra imaginación y requieren nuestra respuesta al acercar y engendrar sentimientos. Las historias hacen en nosotros lo que las disertaciones y los seminarios jamás podrían lograr —nos alcanzan donde vivimos. Desde las historias de David y Rut hasta las parábolas de Jesús, la Biblia despierta nuestros sentidos y envuelve nuestra voluntad. Únicamente observa cómo responde una congregación cuando su pastor transmite un sermón con una ilustración. Es como si se prendiera un foco en el interior — todos se alertan.

La Biblia también está colmada de poesía. A propósito, existe una sección entera de literatura bíblica conocida como los libros poéticos. Entre ellos los libros de Job, Salmo, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares de Salomón, y el libro de Lamentaciones. ¡Eso es una gran cantidad! Estos libros describen las experiencias de mucha gente de Dios. Como la mayoría de los artistas, los poetas viven en un mundo de imágenes. Ellos piensan y hablan sin las restricciones de comunicación didáctica. El lenguaje figurativo incluye los colores de su paleta literaria. Sus poemas envían imágenes a la visión mental. Como gran parte de literatura bíblica es poética, el uso de imágenes muchas veces estorba la prosa de la Biblia. A menos de que nosotros

podemos responder a esta manera de enfoque creativo, simplemente no podemos comprender la Biblia.

Consideremos el uso de lenguaje figurativo y su impacto en nuestro entendimiento y *disfrute* de la Biblia. Este capítulo podría ser titulado “Interpretando el lenguaje figurativo en la Biblia.” Espero que aprecien el genio creativo de Dios al asegurarse de que su Libro tenga la mezcla perfecta en el estilo de escritura. (¡Si éste no fuera el caso, habría más libros de teología sistemática vendidos que Biblias!)

Encontrarás un glosario de términos al final de este libro para un estudio más profundo del lenguaje figurativo bíblico.

Parábolas: Ficción Que Comunica una Verdad

Las parábolas han sido definidas como historias mundiales que transmiten verdades celestiales. Esta definición se grabó en mi mente, cual es el propósito de las parábolas. No es un secreto que Jesús le agradara extremadamente usar estas historias cuando enseñaba a las multitudes que tenían hambre espiritual. El contar historias era el equivalente a la televisión hoy en día. Cautivaba la imaginación de la gente. Un diestro rabí podría tejer una historia a tal punto de incrustar una verdad permanentemente en el corazón de su audiencia. Quizás por esta razón Jesús las usó con frecuencia —él no estaba tratando todo el tiempo con gente en la sinagoga que estaba impuesta a quedarse hasta el fin del

servicio. Con frecuencia hablaba a las multitudes al aire libre quienes tenían la libertad de retirarse en cualquier momento. Por lo tanto, estas historias despertaban interés y curiosidad.

Las parábolas son muy fáciles de encontrar. Cuando Jesús usaba una parábola, él siempre aclaraba, así como procedía, diciendo, “Escuchen una parábola,” o “El reino de Dios es semejante a...”

Enseñando por medio de parábolas es efectivo porque ayuda a hacer una verdad abstracta más concreta, interesante, memorable, y fácil de aplicar a la vida. Cuando una verdad es exteriorizada en las figuras de una parábola, el significado moral y espiritual es más fácil de entender y más poderoso. El propósito de las parábolas no es el dar un detalle específico sino para ilustrar un significado escondido que difiere del sentido principal. Algunos maestros toman parábolas y asignan un significado figurativo a cada detalle. Al hacer esto, la intención original se desvía. Las parábolas generalmente se enfocaban en una enseñanza, un tema, y en un punto que Jesús quería comunicar.

Nosotros debemos tener cuidado de no poner como base o hacer proposiciones doctrinales solamente de las parábolas – a no ser que Jesús mismo las haya interpretado de esta manera, y que otra Escritura pueda derramar luz confirmándola. En la parábola del sembrador y la semilla en Mateo 13, Jesús explicó la parábola con

gran detalle, dándonos suficiente base para una interpretación adecuada. El explicó que el campo representaba al mundo. El continuó diciendo que el sembrador es él que predica el evangelio, y la semilla es la Palabra de Dios. El nombro estos puntos y detalles en la parábola y luego nos dio su significado. El nos enseñó que Satanás engañará a la gente que cierra sus corazones. Una doctrina se puede edificar en “el sembrador y la semilla,” ya que Jesús dijo que fue de esa manera. Si él quiso designar significado a los detalles de la parábola, él nos dijo el significado; de otra manera la parábola tiene un significado en particular. Nosotros no tenemos el derecho de asumir un significado si no está claro en el texto, o forzar un significado sólo porque quisiéramos que encaje. Esta interpretación sería descuidada e irresponsable

Tipologías: Sombras del Futuro

Cuando miras tu sombra en una tarde soleada, está a menudo alargada y distorsionada. No eres tú, sino tu imagen. A una sombra le falta substancia pero asemeja realidad. En la Escritura, encontramos esto también; se encuentran tipos de sombras que describen verdades espirituales. Existen también tipologías en el Antiguo Testamento de cosas que habrán de venir en el Nuevo Testamento. Escuchen la explicación de Pablo en Colosenses:

Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebi-

da, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. (Col. 2:16,17)

Estos días festivos, o días de fiesta, eran como presagios de cosas que habían de venir. Ellos formaron como una “sombra profetizada” o una prefigura de la realidad que iba a ser encontrada en Jesucristo. Consideremos el tabernáculo del Antiguo Testamento. Sabemos como fue establecido, sabemos por qué Dios lo puso en medio de los hijos de Israel. Sin embargo, el tabernáculo fue, en alguna forma, una sombra del cielo venidero. El escritor de Hebreos, después de explicar las ordenanzas del tabernáculo, nos dice acerca de su tipología:

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (Hebreos 9:11,12)

Continuando algunos versos más tarde, él dice:
Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario

hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; (Hebreos, 9:23,24)

La copia de las cosas en los cielos eran solo bosquejos, o guías, de las realidades del cielo mismo. Cristo no entró en el Santo Santuario terrenal en el Templo de Jerusalén. El fue ante la presencia de Dios – el celestial, real Santo Santuario. Con esto en mente, es fascinante leer lo que cuenta Juan de su visión del cielo en Apocalipsis. El ve a los ángeles adorando a Dios, a Jesucristo, y al trono de Dios. Nosotros fácilmente podemos observar que las realidades celestiales siguen el patrón del tabernáculo pero lo exceden grandemente en gloria.

Existen muchas tipologías y sombras a través de la escritura, y ellas deleitarán a cualquier cristiano que lea el Antiguo Testamento al igual que el Nuevo Testamento. La serpiente de broce en el desierto fue un tipo de Cristo. ¿Cómo lo sabemos? Jesús mismo proveyó la interpretación, “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así será necesario que el Hijo del Hombre sea levantado” (Juan 3:14). La tierra de Canaán es un tipo de la vida victoriosa que nosotros como cristianos podemos tener. El Sábado representa un lugar donde nuestras obras cesan y descansamos en Cristo. ¿Cómo lo sabemos? En Hebreos nos dice en los capítulos 3 y 4 que éstos eran modelos. La pascua, y la liberación de Egipto, es un tipo de nuestra liberación del pecado que

es un tema constante a través de las Escrituras. ¿Cómo lo sabemos? Pablo lo explica en el libro a los Corintios diciendo, ... “Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Cor. 5:7). También, en la última noche antes de su crucifixión, Jesús llevó a sus discípulos a un aposento alto y le dió a un viejo ritual nuevo significado. El les dijo que cuando ellos pasaran la pascua de allí en adelante, tenían que hacerlo en memoria de él. Jesús les estaba mostrando que el sacrificio de corderos y la aplicación de su sangre en el Antiguo Testamento, era un presagio del sacrificio de Cristo en la cruz. El era el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Un tipo en realidad es una predicción no verbal, una persona o evento en el Antiguo Testamento que ilustra algunos aspectos acerca de la personalidad y obra del Señor Jesucristo en el futuro pero que no lo describe específicamente. Tú ves que el escritor no tiene manera de ver el futuro antitipo. Las predicciones no verbales de Dios son tan verdaderas y vívidas como las predicciones verbales. De cualquier manera, una nota de advertencia debe ser dicha. Nosotros legítimamente no podemos llamar a una persona o evento tipología verdadera del Antiguo Testamento con excepción de las que la Biblia misma nos revele. Los verdaderos tipos del Antiguo Testamento son aquellos que se revelan como tales en el Nuevo Testamento. Cuando el Nuevo Testamento usa un ejemplo del Antiguo Testamento como una prefigura

de algo que ha ocurrido o que va a ocurrir más adelante, nosotros podemos con seguridad referirnos al ejemplo del Antiguo Testamento como un tipo. Ignorar tales límites puede resultar rápidamente en la alegorización y la espiritualización de algo injustificado. Como los tipos son revelaciones veladas, un testimonio divino para su identificación debe ser dado por el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.

Profecía: Una Ventana en la Eternidad

Uno de los estudios de mayor recompensa y emoción para cualquier cristiano es el estudio de la profecía. No es difícil ver que cerca de la cuarta parte de la Biblia es profecías. Una vez un pastor presumía de que él no predicaba en profecía porque, en sus propias palabras, “Las profecías sólo distraen a la gente del presente.” Su astuto colega con habilidad respondió, “¡Bien, entonces, ciertamente hay mucha distracción en las Escrituras!” Es verdad. Una gran parte de la Biblia Incluye elementos proféticos.

La profecía es la historia escrita anticipadamente. Fue Von Schlegel quien dijo, “Un historiador es un profeta al inverso.” Los profetas son voceros que Dios usa para predecir eventos antes de que ocurran. Dios, a través de profecías, aparta el velo del futuro para darnos un indicio de sus planes para la raza humana y el universo entero.

Uno de los ministerios de Dios es cumplir las

profecías. ¡El sabe todo y predice ciertas cosas antes de que ocurran y luego ocurren! Dios dijo a Abraham, el patriarca, “Tu descendencia estará en tierra desconocida por 400 años...” ¿Saben que paso? ¡Sucedió! A través de sus profecías, Dios predijo la cautividad en Babilonia aun cuando Babilonia no era una amenaza militar. El dijo que duraría 70 años ¿y saben qué? ¡Sucedió! Más tarde reveló el derrocamiento de Babilonia por medio de alguien llamado Ciro. ¡Lo curioso del asunto es que Ciro iba a nacer 200 años más tarde! La profecía nos muestra que Dios tiene control de la historia. Lo mejor es escucharlo a él:

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;” (Isaías 46:9,10)

El estudio de profecías no es vano. Al contrario, la Escritura profética cuando es interpretada correctamente, provee la pauta para vivir piadosamente. Motiva a los cristianos a un alto estándar de santidad. Es verdad que ha habido quienes han abusado esta confianza sagrada. Usando la Biblia, muchos han hecho afirmaciones erróneas acerca de un evento el cual más tarde resultó ser falso.

Por ejemplo, en 1870 un clérigo cometió un grave error. Mientras visitaba un pequeño colegio denominacional y siendo hospedado en casa del director él expresó una firme convicción en que la Biblia predecía que nada nuevo podría ser inventado. El educador no estuvo de acuerdo. “¡Porque, en 50 años yo creo será posible que el hombre vuele por el aire cómo pájaro!” El obispo visitante quedó pasmado. “Volar es estrictamente reservado para los ángeles!” replicó, “y te ruego que no lo vuelvas a sugerir si no quieres ser culpable de blasfemia.” Es irónico, pues el obispo era Milton Wright, el padre de Orville y Wilbur. Treinta años más tarde, cerca del pueblo de Kitty Hawk, Carolina del Norte, sus hijos hicieron el primer vuelo en una máquina más pesada que el aire — el precursor de los muchos aviones que ahora cubren nuestros cielos.

Pero nosotros no debemos ser perturbados por aquellos con buenas intenciones quienes, sin embargo, equivocadamente interpretan y hacen mal uso de la Biblia. La profecía es una de las maneras que Dios tiene para revelarse a la raza humana, y estos pasajes son algunos de los más importantes y facinantes porciones de la Escritura. Dios no está confinado al espacio y tiempo como nosotros estamos; por lo tanto. El puede y ha hablado de cosas por venir. La profecía es una poderosa herramienta que abre una ventana en la eternidad. Existen diferentes tipos de profecías que, cuando son entendidas, nos permiten una visión más clara.

Algunas profecías se cumplen relativamente rápido. En la liberación de los hijos de Israel de Egipto, Dios dijo que él los iba a liberar y lo hizo con una manifestación de su soberano poder. Las predicciones acerca de librar su tierra de opresión se cumplieron. En el Nuevo Testamento, Jesús predijo repetidas veces su pasión, muerte y resurrección. Esto no era para un futuro lejano, porque a sólo unos cuantos años más tarde, él murió en la cruz. Algunas veces los profetas pronunciaron mensajes contemporáneos que trataban con problemas de actualidad y no eran necesariamente futurísticos en su aplicación.

Profecías Mesiánicas

En una ocasión leí en un periódico la historia de una evaluación de todas las profecías hechas por médiums, escritores de horóscopos, u otros pronosticadores en 1986. Ellos predijeron todo desde economía hasta la presidencia. De las 600 predicciones hechas, 30 fueron cumplidas. No un gran récord, ¿verdad? Las predicciones hechas por el hombre están siempre llenas de errores. Pero compara eso con las 330 profecías concernientes a Jesucristo, hechas cientos de años antes de su nacimiento. Todas estas predicciones concernientes a la primera venida de Jesucristo han sido cumplidas.

Alguien ha intentado calcular las probabilidades de que estos eventos ocurrieran (seguro que desde una perspectiva humana) de acuerdo a sus predicciones. ¡Se

estimó que las probabilidades de que estas profecías se cumplieran así como fueron escritas en la Biblia eran tan remotas como una posibilidad en 884 seguida de 90 ceros!

Las profecías mesiánicas son promesas del Antiguo Testamento que se han cumplido en el Nuevo Testamento. Ellas hablan acerca de Cristo, su oficio, su persona, y lo que él va a hacer en el futuro. Es fácil ver su cumplimiento. Simplemente observa la manera en que los autores del Nuevo Testamento hacen referencia de los pasajes del Antiguo Testamento pertinentes a Jesús.

Recordemos que la intención de la profecía es para animarnos a ser obedientes. Inclusive Jesús mismo advirtió a sus seguidores acerca del futuro para que ellos pudieran aprender a vivir el presente. La idea no era tanto de que nosotros tratáramos de adivinar cuando se cumplirían sino para ayudarnos a permanecer espiritualmente alertos y preparados mientras esperamos su regreso. La intención de la profecía también es para darnos esperanza. Los reportajes en los noticieros típicamente están llenos de violencia, escándalo, regateo político. Son deprimentes. Pero el plan de Dios para el futuro provee esperanza y ánimo porque sabemos que él va a intervenir en la historia para vencer el mal.

Profecías Incumplidas en el Antiguo y el Nuevo Testamento

La Era del Reino, el Milenio, y la Segunda Venida de Jesucristo - ¿cuándo ocurrirán estos? Cuando de lee profecía, especialmente en el Antiguo Testamento, debemos tener presente que nosotros tenemos una ventaja que los profetas no tuvieron – perspectiva. Nosotros podemos ver desde el Antiguo al Nuevo Testamento muchos cumplimientos proféticos y entender cómo todo el plan se cumple.

Imagínate que miras un grupo de montañas a gran distancia. Las montañas parecerían planas y a una sola dimensión, como si estuvieran pintadas en una cartulina y apuntaladas desde atrás. Pero si nos acercáramos, o si voláramos sobre ellas en un avión, podríamos ver árboles y rocas, picos y valles. Desde esta perspectiva, nosotros entenderíamos que las montañas no son planas sino que están unas detrás de otras. Es lo mismo en profecía. Cuando los profetas del Antiguo Testamento escribieron, vieron dos picos sin los valles. Ellos vieron a la distancia y vieron el primer pico como la primera venida de Cristo y el segundo pico como la segunda venida de Cristo. Ellos las mezclaban, sin poder distinguir desde su punto de vista. Ellos no entendieron que habría un espacio de 2000 años entre los dos eventos. Ellos no vieron la Era de la Iglesia. Pablo aclaró cuando dijo que las cosas de la iglesia no fueron reveladas en el Antiguo Testamento. Esto es llamado el “misterio de la iglesia.”

Necesitamos conservar este concepto de perspectiva en mente al examinar las profecías, especialmente en el Antiguo Testamento.

Hay mucha controversia en estos días en cuanto al regreso de Jesucristo. Espero que sea pronto y creo que será. ¿Sucederá antes del tiempo futuro de la tribulación que Jesús prometió? Estoy cierto que será. Yo sé que hay muchas discusiones acerca de esto, y que existe tantos puntos de vista como hay gente. Muchos están simplemente confundidos por esto. George Sweeting nos dice de un estudiante de un seminario, que se hallaba confundido cuando su profesor habló acerca del pre-milenio, del rapto antes de la tribulación, a la mitad de la tribulación y después de la tribulación – hasta, finalmente, se desesperó.

Se cruzo de brazos, se sentó, y dijo “Y.E.K.”

Y el profesor dijo, “¿Qué significa eso?”

El estudiante dijo, “Esto significa, ‘yo estoy confundido.’”

El profesor dijo, “Confundido no comienza con ‘K’.”

El estudiante replico, “¡Es que Ud. no sabe lo confundido que estoy!”

Yo creo que mientras más leemos el Libro de Dios, mientras más miramos que el plan de Dios no incluye que los hijos de Dios pasen por el mismo juicio que el mundo incrédulo va a experimentar. En vez de confusión, el estudio de profecía traerá confianza y

contentamiento en cualquier cosa que nos pase de acuerdo a la voluntad de Dios.

Los autores de la Biblia entrelazaron sus escritos con tales vívidas imágenes que se engrandece la mente. A través si historia, poesía, alegorías, profecías, y parábolas, podemos tener la verdad más apegada a las paredes del corazón. Permíteme cerrar con algunas sugerencias de cómo interpretar estas expresiones figurativas:

1. Interpreta el texto literalmente a no ser que exista una buena razón para no hacerlo así. Toma el pasaje por lo que es a no ser que exista razón para hacerlo diferentemente. Por ejemplo, en Apocalipsis 1:16 cuando el Señor aparece, dice, “De su boca salía una espada aguda de dos filos.” Yo dudo que esto sea literal. La interpretación podría ser figurativa.
2. Si el texto te lo permite, interprétalo figuradamente. Por ejemplo, en Génesis 37, los sueños de José se los debe tomar como proféticos porque el pasaje lo dice así. Son sueños que tienen una aplicación figurativa.
3. Tómalo como figurativo si es lenguaje figurativo. Cuando encuentres frases como, “y les dijo una parábola diciendo...” es obvio que se trata de una historia con un significado celestial. Cuando leas la palabra “como,” sabrás que se trata de un símil.

A pesar de parecer mucho trabajo todas estas interpretaciones bíblicas, recuerda las recompensas que te esperan. Piensa el crecimiento espiritual que está a la vuelta de la esquina. Piensa en la poderosa herramienta

en que te convertirías en la mano de Dios. Ya que este capítulo fue acerca de lenguaje figurativo, permíteme cerrar con esta parábola

Un hombre andaba caminando por el desierto cuando una voz le dijo. “Recoge unas piedras y ponlas en tu bolsillo, y mañana estarás contento y triste a la vez.” El hombre obedeció. Se agachó y recogió un puñado de piedras y las puso en el bolsillo. La siguiente mañana metió su mano a la bolsa y estuvo triste y contento. Contento de que tomó piedras y triste porque no había tomado más. Toma la Biblia y llena tu corazón con joyas de la Palabra de Dios.

Abre El Corazón

Algunas enseñanzas bíblicas son como lecciones de natación fuera del agua. Se nos han enseñado todo los mandatos de la Gran Comisión. Pero no los observamos. Algunos conocen tanta doctrina que ni aún una enciclopedia la podrían contener, pero lo que conocen por experiencia se podría archivar en una libreta de apuntes. Somos afligidos con casual religión y mediocre teología. Somos como un hombre cuya maleta está cubierta con emblemas de hotel de todas partes del mundo, cuando nunca ha salido ni siquiera de su provincia. – Havner

En un día normal, las librerías cristianas venden 34,932 Biblias. ¿Pero en realidad están causando alguna diferencia en el mundo? En un pueblo de las Islas Fiji, la Biblia causó grandes cambios.

Un agnóstico profesor universitario estaba visitando las Islas en vía de negocios. Después de estar en una aldea por algún tiempo, le dijo a un anciano cacique, “Tu eres un gran líder, pero es una lástima que te hayas dejado convencer de esos misioneros extranjeros que sólo quieren enriquecerse a través de ti. Nadie cree ya en la Biblia. La gente está cansada de la trillada historia de Cristo muriendo en una cruz por los pecados de la humanidad.”

El anciano cacique, quien era un creyente, le contestó al profesor, “¿Ves esa gran roca? Acostumbrábamos machacar las cabezas de nuestras víctimas en ella. En aquel horno al costado de la roca, cocinábamos los cuerpos de nuestras víctimas. Si no hubiera sido por esos buenos misioneros, la Biblia e el amor de Jesús, nosotros todavía fuésemos caníbales, y tú probablemente serías nuestra cena.”

Estoy seguro, el profesor debe haber estado muy contento de que esta tribu no solamente leyó, sino que también aplicó la Biblia en sus vidas.

En los capítulos anteriores hemos visto la importancia del estudio de la Biblia —cómo observar e interpretar. Si nos detenemos ahí, nuestro trabajo ha sido en vano. Es la aplicación de estas verdades bíblicas lo que hace la diferencia en nuestras vidas. Muchas veces he escuchado a un creyente decir, “Quiero ir a un lugar a donde pueda comer bien la palabra. No quiero estas lechecillas.” Cuando escucho esto me provoca recordarles lo que Jesús dijo, “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió,” (Juan 4:34). Ahí es a donde está la verdadera comida – en hacer lo que Dios quiere. Por eso es que la observación e interpretación deben guiarnos a la aplicación.

Jesús dijo una historia de dos constructores, quienes construyeron bonitas casas. Las dos se veían muy bien exteriormente, mas sin embargo, a una de ellas le falta-

ba un elemento ¡Los cimientos! De todos los elementos de una casa, en los cimientos no se debe ahorrar. Luego Jesús dijo la poderosa historia:

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó y fue grande su ruina. (Mateo 7:24-27)

En este pasaje, de inmediato vemos la diferencia entre simplemente *estudiar* la Biblia, y lo que es *aplicar* lo que aprendemos en nuestro diario vivir. Es fácil intoxicarse de conocimiento bíblico y hacerse descuidado y *orgullosos*. Debemos tomar el conocimiento acerca de Dios y dejar que se convierta en conocimiento de Dios. J.I. Packer nos recuerda, “Si buscamos conocimiento teológico sólo con el propósito de conocer, estamos expuestos a fracasar. Nos haría orgullosos y engreídos.” Debemos cuidar nuestros corazones de tal situación. Sabemos cómo el vino puede causar que una persona introvertida se comporte sobre confidente y que diga

cosas que normalmente le dé vergüenza decir. Un conocimiento bíblico vacío puede causar efectos similares, hinchándonos, guiándonos a tratar de impresionar a otros con nuestro conocimiento bíblico. Sin una entrega personal para amar a aquéllos cercanos a nuestras vidas, con su amor, y a vivir lo que el Señor nos enseñó, nuestro caminar espiritual reflejará falsedad y alejara a la gente.

Algunas personas se convierten en expertos en las escrituras, mas sin embargo sus vidas no han cambiado. En una ocasión visité a un amigo el cual se había graduado de un seminario. Podía citar teólogos, capítulos y versos de la Biblia, pero después de unas dos horas me miró con tristeza y dijo, “Skip, creo que he perdido el conocimiento del Señor.” Me explicó que su entrenamiento en el seminario ponía un tremendo énfasis en conocimiento mental pero casi nada en oración, intercesión, obediencia y amor a Jesucristo. Era conocer por el hecho de conocer únicamente, lo cual lo arrastró a un caos espiritual. Mi amigo estimó que los estudios bíblicos habían resultado ser otra disciplina, como estudios de matemáticas o de ciencia. ¿De qué sirve tener una cabeza llena y un corazón vacío?

La meta al estudiar la Biblia no es la interpretación sino la aplicación. No es encontrar otro bocado de conocimiento profético o descubrir el significado en la palabra griega. ¡El gozo está en encontrar la verdad para aplicarla a nuestras vidas. Entonces es cuando

vemos que la Biblia sí funciona! La historia nos dice que cuando Crowfoot, jefe de la nación Blackfoot en el sur de Alberta, le dio permiso a los Ferrocarriles Canadienses del Pacífico para instalar rieles de Medicine Hat a Calgary, se le otorgó un boleto de uso indefinido a cambio del permiso. Se reportó, que Crowffot puso el boleto en una mochila de cuero y la cargó alrededor del cuello toda su vida —pero nunca usó los privilegios de tales derechos. Qué trágica pérdida cuando los cristianos usan la Biblia como una mera decoración, en vez de aprovechar las promesas de ella.

Tres Condiciones Necesarias del Corazón

La aplicación comienza con la complacencia que respondamos. Debemos estar dispuestos a reaccionar positivamente al gran radio de principios bíblicos. Desde ese punto, podremos enfocar el transformador proceso de aplicar las específicas verdades de Dios a nuestras vidas. Sin embargo, hay algunos requisitos previos que observar.

1. Debes Pertenerle a El

El primer y más obvio requisito es que tú le pertenezcas a Cristo. Una queja común suena así; “Para mi la Biblia es muy difícil de entender. Cuando la leo no hace ningún sentido.” El problema podría radicar en que el corazón no ha sido cambiado. Una persona debe estar espiritualmente despierta antes de que pueda desarrollar apetito espiritual. Pablo lo ve de esta

manera, “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” (1 Corintios 2:14). Primero, debes tener una relación personal con Dios a través de Jesucristo. Si no estás seguro, entonces, en este momento admite que eres un pecador y pide perdón a Dios. Recibe a Jesús como tu Salvador y Señor y luego podrás empezar.

2. Debes Estar Hambriento

Jesús dijo, “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.” (Mateo 5:6). Un apetito espiritual es indispensable para una nutrición espiritual. Pedro lo admitió. El dijo, “...desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor.” (1 Pedro 2:2,3). Si no tienes hambre, no vas a comer. ¡Si no estás consiente de que necesitas buscar a Dios, no lo vas a hacer! En Hebreos, la escritura dice que Dios es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:16). Mira las Escrituras como deliciosa comida para satisfacer tu ansiosa alma. Pídele a Dios un voraz apetito de su verdad.

3. Debes Ser Humilde

Una vez que tengas apetito de la Palabra, debe haber una humilde voluntad para obedecerla. La mejor

manera de leer la Biblia es adoptando una actitud de siervo obediente esperando las instrucciones de su Señor. La Biblia es interesante cuando aplicamos su verdad en obediencia. Dios le dijo a Josué:

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. (Josué 1:8)

Respondiendo AUDAZMENTE a la Palabra de Dios

Leí de que los astrónomos de Harvard han logrado sintonizarse al espacio exterior. Y están esperando respuesta. Sus oídos, un disco de 85 pies de diámetro, está ubicado cerca de Boston. Según un reportaje del diario *USA Today*, este empeño es la búsqueda más extensa que se haya realizado para encontrar vida inteligente en el espacio exterior. Este proyecto está usando un sofisticado radio receptor computarizado que permite a los científicos escuchar y analizar 128,000 frecuencias a la vez, 24 horas por día por 4 años.

Me pregunto cuantos cristianos escuchan la voz de Dios con tanta determinación y expectación. Dios habla, pero nosotros debemos escuchar activamente.

Creer Las Verdades de Dios

En las Escrituras, hay declaraciones que no contienen promesas, condiciones, advertencias, o retos. Cuando somos confrontados a estas verdades, somos lla-

mados a simplemente creer lo que Dios ha dicho. La Biblia declara, por ejemplo, que Dios es amor – no debate, no específicas circunstancias. Únicamente debemos creer esto, así como otras verdades bíblicas. Esto nos ayudará a entender la naturaleza y carácter de Dios.

Algunas veces estas verdades van a estar unidas a promesas o condiciones. Por ejemplo, Jesús dijo, “Dios es Espíritu.” A esta verdad le sigue una condición: “Dios es Espíritu, y los que le adoran, en Espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:24).

En el Salmo 19, encontramos un atributo de Dios en referencia a su soberanía sobre la creación:

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras. (Salmo 19:1-4)

Cuando leemos esto, nuestra reacción debe ser, “Yo voy a creer esto cien por ciento de una manera u otra, porque está en la Palabra.” Algunas de las verdades de la Escritura podrían pasar por desapercibidas por la filosofía moderna. Déjalas. No tienes que preocuparte o constituirte en un abogado para Dios. Dwight Hall dijo:

Algunos dicen: “Todos son básicamente buenos.”

Dios dice: “Por cuanto todos pecaron,” (Romanos 3:23).

Algunos dicen: “No hay infierno, por lo tanto no hay necesidad de preocuparse.”

Dios dice: “Temed a aquel que ...tiene poder de echar en el infierno” (Lucas 12:5)

Algunos dicen: “El cielo no es un lugar real.”

Dios dice: “Voy pues, a preparar lugar para vosotros.” (Juan 14:2)

Algunos dicen: “No existe tal cosa como vida después de la muerte.”

Dios dice: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,” (Hebreos 9:27)

Algunos dicen: “No podemos hacer nada acerca del futuro. Lo que va a ser, que sea.”

Dios dice: “...Os es necesario nacer de nuevo. (Juan 3:7). ¿Cómo puedes volver a nacer? “Mas el que los confiesa y se aparta de sus pecados alcanzará misericordia” (Proverbios 28:13). “Mas a los que le recibieron, a Cristo...les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;” (Juan 1:12).

Algunos dicen: “No podemos estar seguros de la salvación o de nuestro destino cuando morimos.”

Dios dice: “Para que sepáis que tenéis vida eterna,” (1 Juan 5:13).

Obedecer a Sus Mandatos

Muchas veces en la Biblia Dios nos ordena hacer algo o evadir hacer algo. Por ejemplo Jesús dijo, que el hombre tiene que volver a nacer. Jesús no dijo “Hombre, considera esta opción.” El dijo: “Tienes que volver a nacer” si fallamos obedecer su mandato, hay consecuencias. “Respondió Jesús y le dijo: ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.’” (Juan 3:3).

Otro ejemplo es el mandato al arrepentimiento de nuestros pecados, “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.” (Marcos 1:15). El arrepentimiento no es una opción, es un mandamiento. En una ocasión escuché a alguien decir, “Señor, perdona mis malos hábitos.” Escucha Dios no perdona malos hábitos, Dios perdona pecados. Debemos estar dispuestos a reconocer al pecado por lo que es y en obediencia presentarnos ante Dios en arrepentimiento. Inclusive después de venir a Cristo, habrá áreas que van a requerir arrepentimiento.

Hubieron tiempos cuando Dios escogió a un individuo o grupo en las Escrituras y les ordenó que hicieran algo específico. Si no hay aplicación directa a nosotros, ¿cómo relacionamos este mandamiento? Analicemos tal Escritura en Mateo 19:

Entonces vino uno y le dijo: ‘Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?’ El le

dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.” Le dijo: “¿Cuáles?” Y Jesús dijo: “No matarás, no adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre;” y, “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” El joven le dijo: “Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?” Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. (Mateo 19:16-21)

Al decir a este joven que venda sus pertenencias, Jesús le dio instrucciones específicas a una persona en particular en condición. Como Jesús sabía que sus posesiones le eran un estorbo, Jesús le dijo que vendiera lo que tenía. Sus riquezas eran su Dios. Por el contexto y por la manera como el joven respondió, vemos que Jesús tenía razón. “Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.” (Mateo 19:22).

Puede ser que el dinero y posesiones no sean un estorbo para nosotros. Inclusive podríamos estar en bancarrota, o a lo mejor usar nuestro dinero para darlo a los necesitados. A pesar de que este mandato fue dado a un individuo en particular, encontramos un principio indefinido en la raíz de ese mandato: *Debemos deshacernos de cualquier cosa que estorbe nuestra relación*

con Dios, sea dinero o una persona o una posición importante en el ámbito profesional. Al compenetrarnos en la raíz del mandamiento, encontramos el principio para establecer nuestra propia aplicación.

Aprender de Ejemplos Bíblicos

Vívidas ilustraciones de la Biblia nos permiten ver ejemplos de comportamientos positivos y negativos. Cuando la Biblia nos habla acerca de sus héroes no oculta el hecho de que a menudo cometían torpezas y titubeos, e hicieron grandes errores. Piensa en la vida de David por ejemplo, antes de arrepentirse él fue un adúltero, un criminal, inclusive un terrorista, mas sin embargo, Dios lo consideró un hombre que buscaba el corazón de Dios. ¡Y tengo gran esperanza en esto! Podemos detectar cierta ternura en David la cual es rara inclusive entre la gente de Dios. En el Salmo 27 encontramos un precioso ejemplo del abierto corazón de David delante del señor:

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? ...Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. (Salmo 27:1,4)

En este mismo salmo, vemos cuán sensible David era hacia el Señor:

*Mi corazón ha dicho de ti: “Buscad mi rostro.”
Tu rostro buscaré, oh Jehová...aunque mi padre
y mi madre me dejen, Con todo, Jehová me
recogerá.” (Salmo 27:8,10)*

¡Que precioso ejemplo de amor y confianza en el Señor! Aunque David fuese un vaso agrietado muchas veces. Él regresaba a orar a alabar a Dios. Nosotros tomamos sus palabras como ejemplo de cómo debemos presentar nuestros corazones al Señor. Nosotros aprendemos del ejemplo de la gente de Dios a través de la s escrituras. Estas son la “grande nube de testigos” que han corrido la carrera antes que nosotros (Hebreos 12:1). Leemos de sus vidas, y por sus ejemplos pensamos, “Si ellos lo pueden hacer, por la gracia de Dios, nosotros también podemos.” Nada puede ser más inspirador.

En las escrituras también encontramos ejemplos de lo que tenemos que evitar. Un ejemplo extraordinario se encuentra en 1 Corintios 10. Regresando al tiempo del Antiguo Testamento, Pablo usó a los hijos de Israel como ejemplo de lo que no se debe hacer. Es más, Pablo recalcó esto cuando le dijo a los creyentes de Corintio:

Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito; “se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.”

Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. (1 Corintios 10:6-11)

El mensaje es claro. Estas gentes son un ejemplo – mal ejemplo. Aprende de ellos y no hagas lo que ellos hicieron. Como el viejo adagio, “Aquéllos que no aprenden de la historia están obligados a repetirla.”

Apropiarte de las Promesas De Dios

En 1956, la revista *Time* publicó un artículo acerca de un maestro de escuela llamado Everett R. Storms de Kitchner, Canadá, quien, después de leer la Biblia 27 veces decidió recopilar todas las promesas que se encuentran en la Biblia. Esta formidable tarea tomó un año y medio. Storms recopiló 7,487 promesas que Dios ha hecho al hombre. Si es así, ¿cómo debemos apreciar las promesas de Dios?

Un dicho popular hoy en día es “¡encuentra una promesa y aprópiate de ella!” Mas sin embargo, no es así de sencillo, “Yo quiero esa promesa, amen.” El apropiarse de una escritura requiere de un corazón abierto y voluntarioso para aceptar las condiciones que

vienen juntamente con la promesa. Algunas de las promesas de Dios son garantías de bendiciones, mientras otras son garantías de juicio y castigo. Nosotros debemos recordar que inclusive estas promesas negativas valen lo mismo como las populares promesas positivas, las cuales a la mayoría les gusta citar.

Hay dos clases de promesas: incondicional y condicional. Una promesa incondicional es cuando Dios dice que va hacer algo sin considerar nuestras acciones. Es la declaración de cierto propósito de Dios, el cual tendrá lugar a la manera y tiempo de Dios. El pacto que Dios hizo con Noé fue un pacto incondicional con promesas incondicionales. Reveló el propósito de Dios para la raza humana subsecuente a Noé. Nota que Dios dijo que él lo hará:

Y dijo Dios: “Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne.” (Génesis 9:12-15)

Dios hizo promesas a Abraham las cuales fueron incondicionales. Dios dijo que él daría bendiciones per-

sonales a Abraham y que haría surgir una gran nación de su descendencia. A través de Abraham todo el mundo sería bendecido:

“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” (Génesis 12:2,3)

Supremamente, esta bendición sería cumplida a través de Jesucristo, quien sería un descendiente de Abraham. Abraham no tuvo que hacer nada para experimentar estas promesas; Dios las cumplió sin condiciones de por medio.

Por otra parte, una promesa condicional consiste de dos partes: la parte de Dios y la nuestra. Dios promete hacer algo por nosotros, si hacemos lo que él requiere de nosotros. Hay muchas promesas condicionales. Ya hemos visto Filipenses 4:19 “Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a sus riquezas en Cristo Jesús.” Los cinco versículos anteriores revelan la condición de esta promesa. Los Filipenses habían fielmente proveído para satisfacer las necesidades de Pablo. Por cuanto habían cuidado de él, mientras él servía a Dios, ellos experimentarían la provisión y cuidado de Dios en sus propias necesidades. Tomar esta promesa fuera de contexto distorsionaría el mensaje y la intención.

Un ejemplo de una promesa condicional se encuentra en Deuteronomio 28. Dios le prometió a la nación bendiciones y abundancia, con la condición de que obedecieran. Pero también les dio la otra cara de la moneda— infidelidad y desobediencia anularía la promesa. En tales casos, las promesas de bendición son contingentes en la pequeña palabra “si.”

Cuando nos topamos con una promesa condicional, no estamos en el derecho de apropiarnos de ella a no ser que obedezcamos las condiciones. No debemos subrayar parte de ella y decir, “Lo reclamo y lo exijo, en el nombre de Jesús.” Tenemos que estar dispuestos a cumplir la condición de humana responsabilidad— obedecer las ordenanzas y luego apropiarnos de las promesas. Para apropiarnos de las promesas de Dios nosotros debemos creer en lo que Dios dijo.

William Penn, el fundador del estado de Pennsylvania, era popular entre los indios. En una ocasión le dijeron que él podría apropiarse de toda la tierra que él pudiera recorrer a pie en un día. Así fue que muy temprano al día siguiente, empezó a caminar hasta tarde de la noche. Cuando él fue a reclamar su tierra, los indios estuvieron grandemente sorprendidos, por cuanto ellos no pensaron que él los tomara en serio. Pero ellos mantuvieron su promesa y le dieron una gran área de terreno, lo cual es hoy en día parte de la ciudad de Filadelfia. William Penn simplemente creyó lo que

los indios le dijeron, y actuó de acuerdo. ¿Cuántas promesas de Dios no han sido reclamadas por nuestra incredulidad?

Tranformando Tu Tiempo de Quietud

Es temprano en la mañana y en la casa hay quietud. Te sientas con la Biblia y un cuaderno de notas, ansioso por pasar un momento con Dios en su Palabra. Estás preparado. Has orado para tener una actitud de receptividad y una devoción sacrificada. Conoces los pasos de observación y el proceso de interpretación. Ahora quieres arrancar las verdades de las páginas y llevarlas al corazón aplicándolas a tu vida. ¿Pero cómo? Muchas veces entendemos algo a nivel intelectual o conceptual, pero nos confundimos cuando es tiempo de actuar en base a nuestro conocimiento. La guía a continuación para auto- examinación va ayudarte en el misterio de la aplicación de la Palabra de Dios. En el contexto del pasaje que esté estudiando, pregúntate:

1. ¿Cómo aplica esto a mi vida?

¿Cómo aplica este pasaje que acabo de leer en mi trabajo, mi nación, mis relaciones, mis vecinos y mi vida *hoy*?

2. ¿Qué cambios debo hacer?

Ahora, que esta verdad me ha sido revelada, ¿qué cambios deben ocurrir en mi vida? ¿Hay algo que debo o no debo hacer basado en este texto?

3. ¿Cómo llevaré a cabo estos cambios?

¿Cómo voy yo a implementar estos cambios basados en esta verdad?

4. ¿Cómo será mi oración personal concerniente a esta verdad?

¿Cuál será mi oración en referencia a la verdad que acabo de leer?

5. ¿Qué verso en esta sección debo memorizar?

¿Qué verso debo memorizar el cual compendie esta porción de las Escrituras? Yo escogí el siguiente: “En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.” (Salmo 119:11)

6. ¿Qué ilustración o anécdota puedo usar?

En esta fase vital de nuestro estudio, dejamos a un lado la función de estudiantes y pasamos a desarrollar el papel de cirujanos del corazón. Tenemos solo un paciente, alguien a quien conocemos muy bien, porque el corazón enfermo es el nuestro. Examinaremos nuestros corazones bajo la revelante luz de las Escrituras, buscando áreas pecaminosas y débiles. Dios es el Cirujano Maestro dirigiendo la operación a través de su Espíritu Santo. Haremos un plan para corregir y fortalecer esas áreas. Guardaremos la palabra de Dios en nuestros corazones para librarnos en el futuro del pecado Finalmente levantaremos nuestras inquietudes y arrepentimientos en oración al Gran Médico para que nos sane.

Recopilando Todo: Sesión de Práctica

Tratémoslo. En el capítulo 4 de Juan encontramos la historia familiar de Jesús y la mujer junto al pozo en Samaria. En este pasaje, brevemente utilicemos algunos de los procedimientos que hemos aprendido para estudiar la Biblia con gozo.

“Le dijo la mujer: ‘Señor, veo que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.’”

Jesús le dijo:

‘Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.’” (Juan 4:19-24)

Al empezar el proceso de observación, preguntamos y contestamos las preguntas obvias tal como un periodista lo haría: ¿Quién participa en este pasaje? Jesús y una mujer samaritana. ¿Cuándo tuvo lugar esto? Tuvo lugar cuando Jesús estuvo en Samaria en camino a Jerusalén. Continúa con este proceso, haciendo preguntas al texto y escribiendo lo que se aprenda.

En el verso 21 profundizamos conocimientos en cuanto a la interpretación del pasaje, “Jesús le dijo: *‘Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.’*” Por observación e interpretación, y con la ayuda de un diccionario bíblico, aprenderemos que los judíos y samaritanos se odiaban entre sí. Después de muchos años de contención tenían lugares de adoración separados. Los judíos adoraban y hacían sacrificio únicamente en Jerusalén, mientras que los samaritanos respondieron construyendo su propio templo rival, en el Monte Gerizim. A los samaritanos se les había dicho que si en realidad querían adorar a Dios de la manera correcta, tenían que adorarlo en el templo ubicado en el Monte Gerizim en vez de Jerusalén. La mujer samaritana había crecido en la creencia de que el Templo de Gerizim era la verdadera iglesia.

El punto de vista de los samaritanos se basaba en las instrucciones de Moisés a los israelitas concernientes a la entrada en la tierra prometida. El les ordenó construir un altar en el Monte Ebal y que dividieran las tribus: la mitad en Ebal y la otra mitad en Gerizim. Los judíos sostenían que Salomón fue comisionado a construir el templo en Jerusalén, por lo tanto el lugar de adoración debería ser ahí. La controversia no tenía fin, y Jesús no iba a permitirse ser parte de esta frívola discusión. Por el odio, los judíos no tocaban a los samaritanos. Si lo hacían estaban considerados ceremonialmente inmun-

dos y tenían que pasar por un rito de limpieza. Conociendo este trasfondo, es especialmente interesante que Jesús se desviara del camino a Jerusalén para ir a Samaria. Jesús deliberadamente fue allí con el propósito de hablar con esta mujer.

Después de sete breve proceso de observación e interpretación, estamos listos para el paso siguiente, aplicación. Para ilustrar este paso, voy a compartir algunos de mis propios procesos de aplicación.

1. ¿Cómo aplica esta verdad a mi vida?

Lo primero que observo en este pasaje es que no interesa adónde adoro; más bien de que adore al verdadero Dios viviente. Puede estar en una ornamentada iglesia con vidrios de color, frente a una tienda, o en mi auto. Puedo adorar con una guitarra, piano, órgano, o sin música. En la adoración lo externo no es lo que importa. No es el arte en la adoración lo vital; es el corazón que adora lo que cuenta. Indudablemente, debo adorar a Dios de acuerdo a cómo él lo dirija, pero lo importante es que mi corazón participe y que mi enfoque no sea la apariencia exterior. Debe haber sinceridad y verdad. La verdad que estoy aplicando a mi vida es que Dios quiere que lo adore en Espíritu y en verdad.

2. A la luz de la verdad, ¿que cambios debo hacer?

Puedo concentrar mis esfuerzos en mi vida

devocional personal. Durante mi tiempo devocional, puedo buscar las Escrituras concernientes a la adoración y sacar conclusiones de ellas. Podría determinar acercarme a él y empezar cada sesión con un momento dedicado de adoración. Intercesión y petición personal vienen después. Mi prioridad será exponer mi corazón en alabanza y adoración. Quizás recite un salmo o cante una alabanza o componga una alabanza que exprese la alabanza de mi corazón a Dios en ese día.

3. ¿Cómo voy a llevar a cabo estos cambios?

Ahora, voy a desarrollar un plan activo y práctico para llevar a cabo estos cambios. En mi estudio acerca de la alabanza, digamos que leo un salmo que me dé mayor dirección en la alabanza:

Lleguemos ante su presencia con alabanza; Aclamémosle con cánticos. Porque Jehová es Dios grande, Y Rey grande sobre todos los dioses.... ¡Venid, adoremos y postrémonos! Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.... Si oyereis hoy su voz, “no endurezcáis vuestro corazón....” (Salmo 95:2,3,6,8)

Por eso, ahora, cuando vengo delante de Dios, le agradezco por alguna bendición específica. En conjunto con Juan 4, yo entiendo como venir ante la presencia de Dios: inclinado y levantando las manos. Sé que no debo endurecer mi corazón, pero más bien responder a

su voz. Cuando me congregate con otros creyentes, voy a ir preparado para alabar. ¿Por qué? Porque el Padre está buscando aquellos que lo adoren en Espíritu y en verdad y yo quiero ser uno de ellos.

4. ¿Cuál será mi oración concerniente a esta verdad?

Creyendo que Dios me ha hablado por medio de su Palabra acerca de la oración, quiero estar seguro de responderle apropiadamente: “Señor, tú eres merecedor de la alabanza. Perdóname por la falta de alabanza en mi vida y cámbiame hoy. Así como busques aquéllos para que te alaben en Espíritu y en verdad, permite que yo sea encontrado entre los que te agraden de esta manera. Ayúdame a no poner énfasis en las apariencias o lugares, pero ayuda a mi corazón a expresar honestamente amor hacia ti.”

5. ¿Qué verso(s) debo memorizar el cual capte esta verdad?

Yo escogí el verso 24, porque, en mi concepto, resume el significado del texto. “Dios es Espíritu; y es necesario que los que le adoran. Le adoren en espíritu y en verdad.” Yo puedo fácilmente hacer nota y memorizarlo, y meditar en él todo el día (Imagínate, ¿cuánto te beneficiaría si hicieras esto 365 días al año?)

6. ¿Qué imagen mental puedo crear que pueda ayudarme a compartir esta verdad con otros?

Yo me imagino dos montañas y en medio de ellas a

un hombre arrodillado con las manos en alto— y luego una tacha sobre las montañas. Esto me recordará, que la forma externa de nuestra adoración no es lo más importante. Sea que estemos arrodillados en la cima de una montaña o sentados en un santuario es de poco significado. Lo importante es que tenga un corazón sincero cuando adore a Dios.

Ahora Estás Preparado

Este método puede ser usado en estudios diarios o semanales. Mientras más lo hagas, mayores serán los dividendos. Un autor anónimo describe la Biblia de esta manera:

Este Libro es la mente de Dios, el estado del hombre, el camino a la salvación, la condena del pecado y la felicidad de los creyentes. Sus doctrinas son santas; sus preceptos son consistentes; sus historias son verdad, y sus decisiones son inmutables. Léela para ser sabio, créela para ser salvo, practícala para ser santo. Contiene luz para dirigirte, alimento para sostenerte, y consuelo para alegrarte. Es el mapa del viajero, es el bastón del peregrino, el compás del piloto, la espada del soldado, y el carácter del cristiano. Aquí el paraíso es restaurado, el cielo abierto, y las puertas del infierno descubiertas. Cristo es su gran tema, nuestro bienestar su diseño, y la gloria de Dios su fin. Debe llenar la memoria, gobernar el corazón, y guiar los pies.

Léela lentamente, frecuentemente, en oración. Es una mina de riquezas, un paraíso de gloria, y un río de placer. Sigue sus preceptos y te guiará al Calvario, al la tumba vacía, a una vida resucitada en Cristo; sí, a la misma gloria, por la eternidad.

Una vez que has practicado los principios de observación, interpretación, y aplicación, se harán menos mecánicos y se convertirán en segunda naturaleza. Tu estadía en la Palabra será más agradable, porque podrás extraer mayor cantidad de verdad a cada estudio. Así como te determines a vivir estas verdades, ellas transformarán tu vida y el estudio bíblico será, como dijo Jeremías, “el gozo y regocijo” del corazón. No hay otro libro que se compare. La Biblia se mantiene por sí sola como una torre gigante sobre las otras.

Glosario

Antropomorfismo

Palabra que atribuye el parecido físico o cualidades del hombre a Dios.

Antropopatismo

Palabra que atribuye emociones humanas a Dios.

Concordancia

Un índice alfabético de palabras de la Biblia.

Contexto

Palabras, ideas, y versos de explicación alrededor de una declaración en un discurso.

Equivalente Dinámico

Una versión de la Biblia la cual sacrifica palabras y la escritura de oraciones por una lectura y comprensión más sencilla.

Concordancia Exhaustiva

Un índice alfabético de cada palabra en la Biblia y una lista de todos los pasajes en los cuales aparece la palabra.

Diccionario Expositivo

Un diccionario de palabras bíblicas que detalla y amplifica una definición.

Lenguaje Figurativo

Una palabra, frase, o expresión usada en un sentido figurativo en vez del uso literal.

Paralelismo Hebreo

Un estilo de poesía en la cual un pensamiento es paralelo a otro, sea en apoyo o contraste del mismo

Poesía Hebrea

Un estilo antiguo de poesía en la cual hacen rima los pensamientos, en vez de las palabras.

Hipérbole

Un enunciado exagerado o extravagante usado en forma figurada para enfatizar un tema.

Ironía

Una figura retórica por la que se da a entender lo contrario de lo que se dice.

Metáfora

Uso de las palabras que consiste en expresar en lenguaje figurado una idea de analogía o semejanza.

Metonimia

Una palabra o idea que es sustituida por cosas. El reemplazo enfatiza perspectiva en una manera culminante.

Parábola

Una historia que enseña una verdad o lección.

Personificación

Lenguaje figurado en el cual se atribuye cualidades humanas a objetos inanimados.

Símil

Lenguaje figurado en el cual se comparen dos cosas esencialmente desiguales, por lo general usando las palabras “parecido” o “como.”

Tipología

Un símbolo profético de algo o alguien venidero.

Notes

Notes

Notes